

UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Ciencias Sociales

Maestría en Psicología



“Efectos de condiciones asimétricas en la mediación de contingencias compartidas”

TESIS

Que para obtener el grado de:

Maestro en Psicología

Presenta:

Jesús Isaac Salcido Montaña

Directora de Tesis:

Dra. Karla Fabiola Acuña Meléndrez

Co-directora de Tesis:

Dra. Nora Edith Rangel Bernal

Lectores:

Dr. Juan José Irigoyen Morales

Mtra. Miriam Yerith Jiménez

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora. 01 de Julio de 2019.

Dr. César Octavio Tapia Fonllem
Coordinador de la Maestría en Psicología
Universidad de Sonora
Presente.-

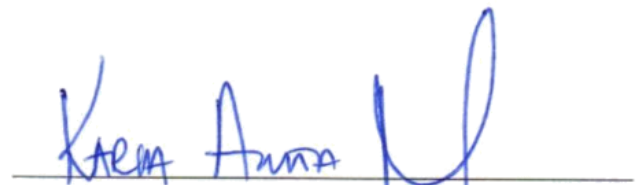
Por medio de la presente nos permitimos informarle a usted que el trabajo de tesis titulado “**Efectos de condiciones asimétricas en la mediación de contingencias compartidas**”, que fue desarrollado por el estudiante del Posgrado en Psicología **Jesús Isaac Salcido Montaña**, con número de expediente **207214807**, cumple con los requisitos teóricos-metodológicos de un trabajo de investigación y cuenta con el decoro académico suficiente para ser defendido en su examen de obtención de grado de Maestría en Psicología.

Agradecemos se proceda realizar las gestiones administrativas conducentes para la programación del acto protocolario correspondiente.

Sin otro particular por el momento, nos es grato saludarle cordialmente.

Cómite de Tesis:

Dra. Karla Fabiola Acuña Meléndrez
Asesor dictaminador (Director)



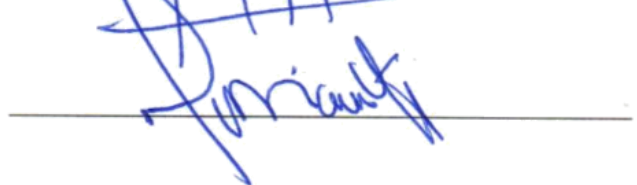
Dra. Nora Rangel Bernal
Asesor dictaminador (Co-Director)



Dr. Juan José Irigoyen Morales
Asesor dictaminador



Mtra. Miriam Yerith Jiménez
Asesor dictaminador



AGRADECIMIENTOS:

A mis Padres por su invaluable apoyo

A la Dra. Karla por su constante apoyo, observaciones precisas y paciencia durante el desarrollo del proyecto.

Al Dr. Irigoyen por sus observaciones y comentarios puntuales que llevaron a la delimitación y concreción del trabajo.

A la Mtra. Miriam por el tiempo dedicado a la revisión y sugerencias que condujeron a la mejora del trabajo.

A la Dra. Rangel por sus pertinentes observaciones y sugerencias que ayudaron a una mejor comprensión de la propuesta desarrollada y refinamiento del documento.

A la Escuela primaria “EJERCITO MEXICANO” por coadyuvar y facilitar los espacios físicos para la implementación de los estudios propuestos.

“Lo más difícil de combatir no son las respuestas a una pregunta, es la pregunta misma, pues es ella quien nos encierra en los límites del marco conceptual a la que pertenece y que nos impone”.

Esteve Freixa i Baque

Índice

Lista de Figuras y Tablas	5
Resumen	6
Introducción	7
1. Marco teórico: El comportamiento psicológico como sistema de contingencias.	8
2. Relaciones interindividuales: Una aproximación desde la Sociopsicología.	15
2.1 Estudios relacionados con el análisis de intercambios: el caso de los dilemas de bienes públicos.	26
2.2 Investigación sobre intercambios desde la Sociopsicología	29
3. Método	34
3.1 Estudio 1	34
3.1.1 Resultados	40
3.2 Estudio 2	47
3.2.1 Resultados	50
4. Discusión General	57
5. Referencias	65

Lista de Figuras y Tablas:

Figura 1	23
Figura 2	35
Figura 3	36
Figura 4	41
Figura 5	43
Tabla 1	35
Tabla 2	38
Tabla 3	40
Tabla 4	44
Tabla 5	48

Resumen

Desde la Sociopsicología se asume como tópico de interés las relaciones interindividuales. El basamento de estas se organiza a partir de las actividades productivas de los individuos y de su ulterior concatenación de acciones relacionadas a la apropiación y el consumo, esto se analiza bajo la clasificación de dos tipos generales de intercambio: contributivo y retributivo. En el presente trabajo se contó con la participación voluntaria de 32 alumnos de una escuela primaria quienes fueron expuestos a 2 estudios de tipo experimental relacionados entre sí con el propósito de evaluar el efecto sistemático de condiciones relativas al intercambio: división de trabajo y consecuencias compartidas. Las evaluaciones se realizaron bajo un procedimiento de elección concurrente entre las opciones de contingencias individuales y contingencias sociales o compartidas. Los resultados apuntan a la necesidad de mantener una correspondencia entre la manera en que se produce o se trabaja un recurso y la forma en que se apropia como condiciones necesarias para el desarrollo de una preferencia social. La discusión general se enmarca en términos de la modulación verbal durante el tipo de intercambio que se desarrolla entre los participantes.

Palabras claves: intercambio, sociopsicología, contingencia social, trabajo.

Introducción

Las personas actúan constantemente sobre su ambiente, lo transforman, y en consecuencia el curso de sus acciones se ve alterado por los efectos producidos. El ambiente en que esta actuación tiene lugar, no se reduce a los aspectos físicos de una situación, sino que involucra siempre una dimensión social. Toda actividad humana es posible y acontece bajo esta dimensión, sin embargo, no todo curso de acción afecta o modifica la actividad de otros individuos. Esta circunstancia de afectación mutua entre individuos es foco de interés para el análisis del presente trabajo. La dinámica que emerge, se mantiene y se modifica en los intercambios, conduce a un análisis de su estructura en términos de su organización y las formas en que esta puede ocurrir. Las maneras en que ocurre tal afectación son siempre valoradas desde un marco social de referencia particular. Por ello, en el primer capítulo se presenta un esbozo general de una propuesta para el análisis del comportamiento psicológico en base a una teoría general a fin de articular tal enfoque con el análisis de la dimensión social del comportamiento. En el segundo capítulo se describe tal articulación en términos de una relación multidisciplinaria reconocida bajo el rótulo de Sociopsicología. Se explicitan una serie de condiciones para argumentar la pertinencia y relevancia de dicho enfoque enfatizando la estructura lógica que les sustenta. En el apartado metodológico se presentan dos estudios de corte experimental con el objetivo de evaluar el efecto sistemático de distintas variables como de un requerimiento en común para la tarea y consecuencias compartidas. Finalmente, en el apartado de discusión general se enmarca la discusión general de los resultados, en la cual se reflexiona acerca de las posibilidades heurísticas de sistematización experimental del modelo presentado.

1. MARCO TEÓRICO: EL COMPORTAMIENTO PSICOLÓGICO COMO SISTEMA DE CONTINGENCIAS

La formulación de lo psicológico como objeto de conocimiento científico requiere de la explicitación de su especificidad epistemológica. Por lo que a continuación, se describe brevemente una caracterización acerca del marco de referencia general para la delimitación del fenómeno psicológico para posteriormente vincular los aspectos relevantes de la descripción al tópico de interés que nos ocupa: las relaciones interindividuales.

La comprensión de toda actividad humana precisa de la necesidad de entender el lenguaje que articula sus actividades. En principio, toda actividad humana se encuentra organizada por el lenguaje ordinario, el cual involucra la infinitud de expresiones, descripciones, referenciaciones, denotaciones, connotaciones; que permiten el mutuo entendimiento entre personas para la convivencia cotidiana, y es a partir de este basamento en que se van reorganizando otros modos de conocimiento como producto de la continua transformación de la naturaleza a partir de la actividad humana (Herrera, 2017). El lenguaje ordinario es una práctica compartida, en tanto cobra sentido convencionalmente, la convención no radica en acuerdos a priori, sino que es resultado de la misma práctica en su hacer consistente. Las actividades o prácticas humanas cobran sentido en relación con el mutuo entendimiento de aquello que resulta permisible o pertinente como haceres o decires pertinentes a contextos específicos (Ribes, 2013).

Las actividades o prácticas humanas cobran sentido en relación con el mutuo entendimiento de aquello que resulta permisible o pertinente como haceres o decires pertinentes a contextos específicos. Por lo que el mundo es primaria y extensamente un mundo de convenciones expresadas en la práctica del lenguaje ordinario para clasificar y

entender las instancias, las acciones, las relaciones que circunscriben la experiencia cotidiana. Asimismo, el lenguaje evoluciona o se sistematiza. Una manera especializada en que se sistematiza el lenguaje ordinario es con relación al modo de conocimiento científico (Laugier, 2000; Nagel, 1981).

En el caso del modo de conocimiento científico la especificidad consiste en qué para lograr una explicación complementaria a nuestra experiencia en el mundo, atiende a criterios de construcción particulares, es decir, a una lógica procedural respecto a cómo clasificar y analizar los eventos y las relaciones entre los mismos. La construcción de toda teoría científica se desarrolla con base en la demarcación de criterios propios y generales del modo de conocimiento científico en lo que respecta al logro de explicar los fenómenos. Esto resulta tan crucial que, el progreso actual en ciencia se corresponde más a la generación de marcos generales con potencial heurístico que a la acumulación de datos. Las teorías, si bien parten de los eventos concretos, su proceso de decantación conceptual cumple criterios de sintaxis, semántica y pragmática que van moldeado el corpus de conocimiento generado en correspondencia a criterios empíricos y lógicos para su sistematización (Bunge, 1975; Mosterín, 2000).

Respecto a la disciplina psicológica, los trabajos de Kantor (1980; 2015) representan un esfuerzo sistemático de naturaleza metateórica para esbozar la construcción y establecimiento de las condiciones necesarias para la construcción de una teoría científica sólida que reconoce la naturalidad de los eventos psicológicos en un continuo empírico con el resto de las ciencias, estableciendo la ulterior vinculación con ellas y bajo la noción de “campo” establece la necesidad de concebir lo psicológico como sistema de relaciones, atendiendo a una nueva lógica explicativa de los eventos.

La propuesta de Kantor (1980; 2015) establece las coordenadas lógicas de construcción teórica para el abordaje del fenómeno psicológico, a partir de esta sistematización se ha derivado una propuesta acerca de una teoría general de proceso en el ámbito de la psicología (Ribes, 2018). Precisamente esta concepción acerca de lo psicológico es la que se plasma en el presente trabajo como marco de referencia. Esta concepción se identifica a partir de la actividad de un organismo o individuo en relación con objetos, acontecimientos u otros individuos. En este contexto el concepto de “contacto funcional” pretende señalar de acuerdo con Ribes (2018):

El término contacto funcional subraya el hecho psicológico: la relación mutua, bidireccional, entre un individuo comportándose y un objeto y otro individuo respecto del cual se comporta, y que lo afecta de diversas maneras en el contacto. Este contacto no es un episodio puntual, momentáneo, sino que constituye una tendencia recurrente que conforma un episodio molar, es decir, un episodio contemplado como un proceso de cambios en la segmentación de las interrelaciones del individuo con los objetos u otros individuos en el campo (p. 140).

Como se ha indicado el comportamiento psicológico no se identifica con las entidades participantes (organismos-objetos) pues se contempla como relación, una relación que cambia continuamente en el transcurso de la vida del individuo, por ende, una relación configurada durante la ontogenia (Roca, 2007). El reconocimiento de ello nos conduce a la especificidad desde el fenómeno psicológico respecto a los dominios biológico y social. Acorde a Ribes, Pulido, Rangel y Sánchez-Gatell (2016) es necesario puntualizar que el comportamiento psicológico:

Es siempre un objeto en transición del dominio de lo biológico al dominio de lo social, de modo que su propia naturaleza está condicionada o determinada por el campo en que se identifica la dimensión individual de la relación. Lo psicológico no constituye propiamente una transición entre lo biológico y lo social, sino que lo psicológico transita entre ambos campos [...] Es la dimensión individual en lo ecológico que se

transforma en la dimensión individual en lo social, y no lo que permite que lo biológico se transforme en social (p. 22).

Existen diversos factores que modulan la ocurrencia y forma de los fenómenos psicológicos al reconocerles teóricamente funciones lógicas distintas como: posibilitación (medio de contacto); segmentación (contacto funcional); probabilización (factores disposicionales situacionales e históricos) y de extensión funcional (límite de campo). Estos factores se relacionan de manera interdependiente (afectación mutua) y la noción de campo como dispositivo lógico abstracto para su análisis enfatiza dicha organización interdependiente, pues todos los elementos forman parte de tal episodio al momento de su análisis. No hay factores aislados, independientes de otros. Los factores sólo tienen sentido en relación con los otros.

Este énfasis de relación entre factores queda descrito con el concepto de contingencia. El concepto de contingencia caracteriza el análisis de los campos psicológicos como sistemas interdependientes. Los sistemas de contingencias describen una red de relaciones condicionales entre las entidades o factores que la conforman. Su naturaleza es histórica y circunstancial. Son relaciones que representan la circunstancialidad de los contactos psicológicos y constituyen las unidades de análisis de los campos psicológicos. La categoría de contingencia contiene una subdivisión descriptiva que la identifica como: contingencias de ocurrencia (KO) y contingencias de función (KF), las primeras aluden a la ocurrencia concreta de los factores participantes de manera secuencial o diacrónica y las segundas como abstracción sincrónica de la condicionalidad histórica de los factores (Ribes, 1995).

Todos los contactos son condicionados por y condicionantes a la vez de las circunstancias. Los cambios en la reactividad del individuo y en los estados de los objetos se identifican como KO. En todo campo, el individuo forma parte del sistema de contingencias en transformación, en parte debido a las propias KO que aportan su reactividad y los cambios que induce en las propiedades funcionales del entorno. Como se ha mencionado un campo psicológico no es un sistema configurado por los estados relativos en tiempo y espacio de los subsistemas (biológicos o fisicoquímicos). Se trata de un sistema configurado por los cambios de funcionalidad y de afectación mutua que tienen sus elementos (Ribes, 2018).

Las KF se relacionan con propiedades que emergen de las KO, propiedades que afectan tanto a los objetos de estímulo y acontecimientos en el entorno como a los patrones reactivos/activos (PR/A) del individuo (elemento del contacto funcional referido a la actividad del organismo o individuo). La estructuración de los campos psicológicos se desarrolla con base en dos procesos: la mediación y el desligamiento funcional. La “mediación” se refiere al elemento del campo que constituye el factor funcional que articula al conjunto de elementos como KO. Sin la presencia funcional de dicho elemento, es decir, sin su ocurrencia en relación a otros elementos, no se establecerían las KO como primer momento en la organización de un campo. Por su parte, el desligamiento funcional refiere una forma de relacionarse de los elementos en el tiempo y el espacio. Este representa un eje entre ligamiento-desligamiento, refiriéndose a la posibilidad que tiene un PR/A de ocurrir como contacto funcional en ausencia de los objetos ante los que ocurre originalmente dada una correspondencia físicoquímica o ecológica, de ocurrir ante objetos distintos o de ocurrir en situaciones totalmente distintas (posibilitación dada por las

convenciones). El desligamiento representa un proceso dinámico de transformación continua del campo de contingencias. En este sentido, la mediación y el desligamiento no son conceptos que se apliquen de manera “todo o-nada”, sino que se aplican a cambios dinámicos en la organización de las contingencias de ocurrencia y de función, con base en los cambios en el entorno y los patrones reactivos del individuo frente a dichos cambios (Ribes, 2018).

A partir del trabajo de Torres, Ortiz, Rangel y González (2012) es posible complementar lo antes descrito al precisar los siguientes aspectos:

- a) La modulación hace referencia a la variación de la conducta de un organismo o individuo que permite que se ajuste a las relaciones de contingencia vigentes. A partir de este concepto se considera que se pudieran identificar los cambios en la actividad del organismo que se ven afectadas por las relaciones entre los eventos de estímulo.
- b) Estos sistemas de contingencias o situaciones se identifican en términos de relaciones de condicionalidad o dependencia recíproca (contingencias) que se estructuran a partir de un elemento (mediador) que se vuelve crítico para que los diferentes eventos u objetos de estímulo y de respuesta que, en tanto acontecimientos, conforman la circunstancialidad del comportamiento, entren en contacto funcional entre sí. A partir de estas relaciones de condicionalidad se construyen formas de responder por parte de los organismos o individuos, que han sido moduladas en el proceso de desligamiento.
- c) Las relaciones tipo KO se presentan como ocurrencias concretas en diacronía o secuenciación. En términos de las condiciones de necesidad y suficiencia. Las KF se

establecen como segmentos sincrónicos circunstanciales a partir de las ocurrencias consistentes.

- d) En cada contacto funcional, las estructuras contingenciales suponen diferencias importantes respecto de dos elementos a considerar: a) el segmento de respuesta considerado en el sistema, y b) la dimensión funcional que delimita las propiedades sobre las que se estructuran los contactos y se posibilita el desligamiento funcional (físicoquímicas, ecológicas y convencionales).

La breve descripción de una concepción particular acerca del fenómeno psicológico se ha considerado necesaria a fin de explicitar el dominio de lo psicológico y como se vincula con el dominio social en una relación de corte multidisciplinar. Lo señalado en este apartado corresponde a la descripción general de “contingencias individuales”. En contraste, en el siguiente apartado se describe una propuesta para el abordaje de “contingencias compartidas”, es decir, situaciones en las que un individuo altera las circunstancias (KO y KF) de otro individuo.

2. ANÁLISIS DE RELACIONES INTERINDIVIDUALES: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA SOCIOPSIKOLOGÍA

Toda disciplina asume su especificidad en la delimitación de un objeto de estudio particular. La intersección de dos o más disciplinas se reconoce como un enfoque multidisciplinario. Tal intersección asume como condición previa la posibilidad de explicitar el dominio propio de conocimiento de cada disciplina. En el caso particular del presente trabajo se parte de la propuesta denominada “Sociopsicología” para el análisis de relaciones interindividuales. A continuación, se señalan algunos aspectos puntuales respecto a la convergencia entre psicología y la ciencia histórico-social con el propósito de esclarecer la relación entre ambas disciplinas.

La identidad de la disciplina psicológica como un paradigma unificado respecto a un objeto de estudio delimitado y consensado continúa siendo un asunto controversial. En este sentido, se habla en plural (las psicologías) y en correspondencia de una variedad de objetos de estudio que resultan inconmensurables desde sus compromisos ontológicos y por ende epistemológicos (Porrás, 2011; Tamayo, 2016). El análisis de las vicisitudes históricas y sociales que han confluído en el aglutinamiento de “las psicologías” trasciende los propósitos del presente trabajo, por lo que su referencia, solo atiende a la consideración consecuente de explicitar el marco teórico de referencia en que se sustenta la propuesta del presente trabajo. En lo particular se parte de una propuesta de campo donde se concibe el comportamiento psicológico como un sistema de contingencias (ver Capítulo I) por lo que en este apartado sólo se retomarán los aspectos relevantes para señalar consideraciones antecedentes de la propuesta multidisciplinar. Algunos aspectos relativos a la especificidad son los siguientes:

- a) Bajo un principio de especificidad, el comportamiento psicológico se delimita como una organización funcional de la reactividad biológica, comprendida como patrones de reactividad/acción respecto a ciertas propiedades de los objetos de estímulo.
- b) El devenir del comportamiento psicológico se concibe como una permanente transición entre el ámbito ecológico y social. En rigor, no existe un ámbito especial de lo psicológico, sino que se identifica como la dimensión singular de los ámbitos señalados.
- c) La inclusión de las condiciones que posibilitan diversas relaciones de existencia, supervivencia y convivencia (o de aquellos fenómenos delimitados por otras ciencias) se presenta bajo la categoría interfaz de “medio de contacto” cuya lógica es de posibilitación modal del contacto funcional.
- d) Las condiciones y propiedades del medio de contacto ecológico se asocian a la supervivencia de la especie. Los atributos particulares del *homo sapiens*. El grado de diferenciación reactiva condiciona su ulterior complejidad funcional.
- e) El comportamiento humano es de naturaleza convencional. La convención se refiere al desligamiento del acto biológico, en tanto morfología. Y por tanto a la posibilitación de nuevas y arbitrarias formas de relacionarse con las propiedades de los objetos o en ausencia de estos. Esto es posible pues el comportamiento humano acaece por y mediante el lenguaje. En gran medida los actos biológicos se tornan una práctica social o compartida en tanto que su sentido se desvincula de la correspondencia biológica y se atiende al uso colectivo como criterio de funcionalidad respecto a cómo relacionarse.
- f) Toda práctica compartida es lingüística, es decir, se establece, adquiere, ejercita y transmite a través del lenguaje (subrayando su naturaleza convencional). La

consistencia de toda práctica conduce a su uso como costumbre. Las costumbres resultan de la consistencia en tiempo de actividades colectivamente establecidas. Su formalidad queda institucionalizada. Las instituciones representan la abstracción de relaciones interindividuales y configuran el ámbito funcional donde tienen lugar.

El estatus de las denominadas “Ciencias Sociales” no dista mucho de las mismas observaciones dadas a la disciplina psicológica en tanto a la confusión predominante y la desarticulación de las propuestas en torno a un objeto particular de estudio (Bunge, 1996). Dado el referente disciplinar de la psicología esbozado y la pretensión de extender su lógica analítica, se delimita una propuesta respecto a la articulación de las ciencias sociales a la singularidad de la ciencia histórico-social con base en el concepto de “Formación Social” y algunas consideraciones en torno a la concepción de la dimensión social del comportamiento (Ribes et al. 2016).

- a) La noción de formación social tiene como base la categoría de “trabajo”. El trabajo no refiere el uso de instrumentos *per se* sino como circunstancia social de relación entre individuos para el intercambio.
- b) La formación social comprende un sistema organizado de convivencia. Tiene como basamento la cultura (conglomerado de costumbres y sus productos), es decir, consiste en prácticas convencionales históricamente acumuladas y posteriormente formalizadas. La formación social es siempre el resultado de una práctica histórica específica, que surge y se reproduce como costumbre, y que se transforma a partir de las consecuencias y cambios que produce su práctica constitutiva.
- c) Las formaciones sociales se conforman como sistemas articulados de instituciones formales e informales.

- d) La lógica de la noción de formación social, en la medida en que se articula a partir de la práctica compartida entre individuos, se contrapone a la concepción idealista de “sociedad” como concepto universal. Las formaciones sociales son variables y dinámicas en términos de los diferentes momentos históricos. Este devenir histórico no comprende una visión lineal y subsecuente hacia un “progreso” o estado ideal.

En el caso particular de la psicología y la ciencia histórico-social en su vinculación multidisciplinar se señalan los siguientes aspectos:

- a) En principio, el nivel individual (Psicología) no guarda una relación de antinomia respecto al nivel social (Ciencia histórico social), por el contrario, comprenden dos niveles de abstracción mutuamente irreductibles.
- b) En un contexto lógico, los elementos solo cobran sentido respecto al conjunto. Lo individual solo tiene sentido respecto a lo colectivo y viceversa. Se asume una identidad sincrónica entre los individuos y los diversos sistemas de convivencia (formaciones sociales).
- c) La ciencia histórico social propone las formaciones sociales como fenómeno general a estudiar y la psicología extiende su método y lógica para el abordaje de las relaciones interindividuales como componente analítico. Es decir, de los componentes que sustentan la base empírica de las instituciones.
- d) La convergencia entre ambas disciplinas no establece un “nuevo” objeto de estudio. El objeto de interés multidisciplinario son las relaciones interindividuales como unidades mínimas de análisis de las prácticas sociales reconocidas en la forma de instituciones.

De este modo desde la perspectiva de la Sociopsicología su nivel de análisis no trata de un individuo participando en la configuración de una relación de contingencia, como contacto funcional individual, sino de una relación entre individuos, de una contingencia institucional consistente en prácticas sistemáticas de un grupo o formación social. Un aspecto crucial a la explicitación de las anteriores consideraciones se asocia con lo que podemos denominar la “Tesis de subsistencia”, simplemente para describir la transformación de las condiciones ecológicas en la organización de formaciones sociales. Es decir, la transición de la supervivencia a la convivencia. En relación con este aspecto Ribes et al. (2016) señalan:

Diferenciamos, por tanto, supervivencia, como un concepto referido a los individuos o la especie biológicamente considerados, de subsistencia, como un concepto referido a las relaciones sociales. Las necesidades de supervivencia solo pueden alcanzarse mediante la satisfacción de las surgidas como las necesidades de subsistencia del grupo social que no son, por definición, necesidades individuales [...] solo cuando el trabajo es eficiente pueden desarrollarse nuevas relaciones sociales, aparecer nuevas necesidades y nuevas formas de especialización del trabajo. Lo social no brota de la necesidad, sino a partir de las necesidades previamente satisfechas (p. 111).

La transición de las condiciones de supervivencia a las de subsistencia no se presenta como un salto sino como una continua transición y, respecto al comportamiento humano la posibilidad ecológica queda subordinada a la posibilidad convencional (salvo casos excepcionales). Las condiciones de supervivencia se asociaron a la alimentación, crianza, reproducción, defensa territorial, etc. Estas situaciones resultan propias del nicho ecológico en que los miembros de una especie se relacionan entre sí. La formación de grupos entre conespecíficos resulta vital para la conservación, las relaciones implicadas permiten la atención a propiedades pertinentes del ambiente y del comportamiento tanto de sus conespecíficos como de aquellos que no pertenecen. En este seno de interacciones es que

surge el fenómeno de reciprocidad. Las relaciones de reciprocidad representan episodios de correspondencia funcional de acciones, secuenciales y alternadas entre dos o más organismos que se mantienen en situación. La reciprocidad resulta del apego, como criterio de reconocimiento de los propios conespecíficos como miembros del grupo. Las relaciones de reciprocidad constituyen el antecedente necesario para el surgimiento de las relaciones sociales (Ribes y Pulido, 2015). Las relaciones sociales se articulan bajo la división de trabajo y lenguaje. La diferenciación del trabajo constituye la esencia de las formas sociales, esto ocurre a partir de que diferentes individuos llevan a cabo tareas especializadas complementarias.

El trabajo no consiste en la mera producción de objetos para satisfacer al individuo en una situación, asimismo resulta un sinsentido que dos individuos pretendan intercambiar el mismo objeto. Por lo que:

“El trabajo, se vuelve relación social en la medida en que es susceptible de ser regulado en su acción y resultados como una dimensión convencional de la práctica de los individuos, y esta dimensión convencional sólo es factible establecerla cuando los individuos pueden participar de contingencias que no residen en el tiempo y en el espacio particulares en que la acción transformadora de la realidad física tiene lugar” (p. 292).

El lenguaje complejiza las relaciones de intercambio y articula la institucionalización de las prácticas convencionales, toda vez que:

“El trabajo como acto económico-social desliga al objeto transformado de su uso inmediato y le otorga uso social en la medida en que es compartido, mientras que el lenguaje como acto psicológico-social permite al individuo desligar su acto de trabajo de la circunstancia en que ocurre y relacionarlo con la práctica de otros en circunstancias diversas. En la desligabilidad situacional que otorga el lenguaje como comportamiento, lo que hace posible el *intercambio* de objetos y productos como relación económica básica” (p. 293).

Este desligamiento de la situacionalidad concreta permite comportarse en una determinada situación conforme a criterios de pertinencia correspondientes a otra situación diferida en tiempo o espacio y permite, por tanto, la aparición de prácticas complementarias entre diferentes individuos. El carácter complementario de dichas prácticas permite aportaciones que, por sí mismas, serían insuficientes para asegurar la vida de un solo individuo; la idea de complementación como categoría de lo social no remite, por tanto, a una suma de esfuerzos equivalentes, aunque diferentes, como sucede en un medio de contacto ecológico, sino, además, a actividades diferenciadas en cualidad, que implican siempre destrezas y conocimientos. Una vez establecida una determinada práctica social, los individuos participantes no precisan, a cada momento, tomar en consideración la situación de referencia, sino que se adhieren a ella como costumbre constituyendo la naturaleza autorreferencial de toda institución. El logro de la complementación mutua se correlaciona con dos logros adicionales: el dominio, como ámbito de una actividad y el poder tener y usar lo suyo, y el acotamiento, como delimitación de los rangos diferenciados de dominio entre los distintos miembros de un colectivo. Con base en estos tres logros funcionales se caracteriza a toda formación social como una organización de la subsistencia de un colectivo.

Ribes et al. (2016) proponen tres tipos correspondientes de relaciones interindividuales, comunes tanto a instituciones interpersonales como impersonales. Las relaciones propuestas son las de intercambio, las de poder y las de sanción, que corresponden a los logros de complementación, de dominio o dominación, y de acotamiento, respectivamente. La propuesta en general describe en términos analíticos tres dimensiones: intercambio, poder y sanción, cada uno comprendido por diversos

componentes y logros. La propuesta del presente trabajo queda acotada a la dimensión de intercambio.

Las relaciones de intercambio son las prácticas interindividuales vinculadas con la complementación de los bienes y servicios, requeridos para la subsistencia de los miembros de una formación social cualquiera. El punto de partida es la afirmación de que el comportamiento humano no puede comprenderse al margen de las propiedades funcionales del ambiente en que acontece y las condiciones genéricas de su posibilitación, es decir, no puede comprenderse al margen de la formación social y las consiguientes instituciones en que tiene lugar, las instituciones en este contexto son comprendidas como sistemas de contingencias. Para el análisis del comportamiento en su dimensión social, la lógica de análisis para las contingencias individuales se extiende a la noción de contingencias compartidas y estas se identifican cuando el comportamiento de un individuo afecta las circunstancias (KO's y KF's) de otro(s) individuo(s). Todas las contingencias sociales o compartidas se presentan en su ocurrencia, como relaciones que involucran, a las dimensiones funcionales de todo medio de contacto convencional. El basamento de toda formación social se identifica con la dimensión de intercambio, los componentes asociados se describen a continuación.

El esquema descriptivo mostrado en la Figura 1 representa los componentes funcionales o momentos mínimos en la caracterización de las relaciones de intercambio, a saber: producción, distribución, apropiación, acumulación, cambio y consumo. Los componentes críticos para el establecimiento de intercambios son la producción dada mediante el trabajo y la apropiación entendida como la acción de hacer propio y la ulterior concatenación de esas acciones hasta constituir prácticas en cuanto al uso práctico de los

recursos y medios que posibilitan tal producción, así como los diversos productos resultantes de esta (por ejemplo, bienes, servicios, medios de cambio).

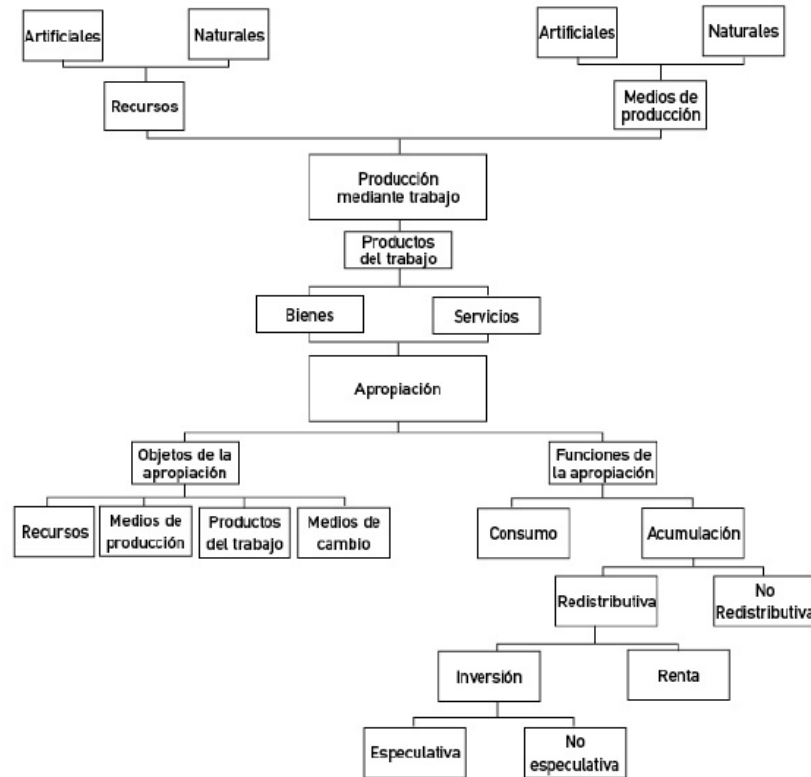


Figura 1. Esquema de los componentes de la dimensión de intercambio. Recuperado de Ribes et al. (2016).

Los componentes de producción y apropiación guardan una estrecha e indisoluble relación, por lo que el análisis de uno no puede realizarse sin la consideración del otro. Todo intercambio como complementación entre individuos implica apropiación de algún tipo, y en cuanto todo intercambio involucra también, en todo caso, condicionalidades de ocurrencia y de función compartidas entre el comportamiento de al menos dos individuos dado un contexto institucional particular. Estas consideraciones han dado pie a una clasificación tentativa de tipos de intercambio en dos rubros: intercambio contributivo e intercambio retributivo. Acorde a Ribes et al. (2016) los tipos de intercambio se caracterizan en lo siguiente:

- a) **Contributivo:** El intercambio contributivo se caracteriza por el establecimiento de interacciones interpersonales en las que se responde diferencialmente a identidades singulares, es decir, depende de las personas involucradas. Las personas en relación de intercambio se asisten mutuamente en las labores productivas cotidianas y en principio, los integrantes de la comunidad se apropian de lo producido de manera inmediata, equitativamente o no: el trabajo y la apropiación es de tantos como personas integren la comunidad.

Los diferentes tipos de intercambios retributivos demandan el establecimiento de interacciones impersonales en las que se responde diferencialmente a identidades genéricas y, por tanto, trascienden en tiempo y espacio a los individuos participantes, es decir, dependen del rol o función social que cada individuo representa.

- b) **Retributivo no proporcional directo:** Cuando los individuos en relación intercambian bienes o servicios de manera circunstancial sin que medie en el establecimiento una tasa de correspondencia que medie en futuras transacciones, apropiación inmediata. Los criterios de intercambio resultan propios y vigentes a la duración del episodio sin condicionar los ulteriores episodios.
- c) **Retributivo proporcional directo:** Los individuos en relación establecen una tasa arbitraria de correspondencia directa para el intercambio de diferentes bienes y servicios que los individuos involucrados se apropian de manera inmediata.
- d) **Retributivo proporcional indirecto:** Describe una relación de intercambio mediada y extendida a partir del uso de instrumentos de cambio adicional (p.ej., papel moneda). Los individuos establecen una tasa de correspondencia arbitraria para el intercambio de un bien o servicio a cambio de cierto monto expresado por un

instrumento de cambio determinado. Dicho monto puede ser permutado por otros bienes o servicios en episodios distintos por extensión directa de la relación de intercambio.

En general, en las interacciones interindividuales relativas al intercambio pueden ser objetos de apropiación, entre otros, los recursos, los medios de producción, la fuerza de trabajo, los productos del trabajo (bienes y servicios) y los medios de cambio (por ejemplo, tarjetas o cheques). La apropiación por parte de los individuos en relación a recursos, medios o productos puede darse de manera equitativa o inequitativa, simétrica o asimétrica. La ruptura de la correspondencia entre aquello que se produce y aquello que se apropia constituyen el núcleo a partir del cual se articulan las contingencias de poder y de sanción como la institucionalización formal que busca su justificación (Ribes et al. 2016).

Las observaciones señaladas previamente acotan los posibles marcos teóricos o modelos a asimilar como parte de una sistematización integrativa respecto al análisis de relaciones interindividuales como intercambio. La identificación de las condiciones producción y apropiación organizadas para la complementación y subsistencia del grupo a partir esencialmente de las condiciones de excedentes de lo producido para su intercambio conduce a cuestionar los modelos de orientación biologicista que asumen una “programación” de lo social en los organismos como despliegues de su funcionalidad orgánica y la agregación de conespecíficos (Shalins, 1982; Lewontin, Rose y Kamin, 2004). Igualar las condiciones ecológicas de supervivencia con aquellas derivadas de la organización del trabajo y la creciente convivencia conlleva a un error categorial (Ryle, 1949). No obstante, resulta relevante examinar algunas recientes contribuciones desde otras perspectivas con la finalidad de observar sus restricciones y posibles aportaciones en

función de su sistematización. En el siguiente apartado se señalan brevemente algunos estudios vinculados a estudios sobre intercambios desde una perspectiva económica.

2.1 Estudios relacionados con el análisis de intercambios: el caso de los dilemas de bienes públicos

Desde el dominio de la economía como área de la ciencia histórico-social en los últimos años ha devenido una serie de cambios ideológicos que han propiciado el distanciamiento de concepciones ortodoxas en torno al individualismo y la concomitante axiomática de su racionalidad en la toma de decisiones de dilemas económicos (Vidal de la Rosa, 2008). Esto ha conducido al replanteamiento de las concepciones acerca del comportamiento de individuos en contextos de intercambio. A continuación, se presentan brevemente algunos estudios que pueden servir como referencia o antecedente a la línea de investigación desde la Sociopsicología.

Los denominados “Juegos de bienes públicos” (JBP) simulan situaciones de toma de decisión respecto a la organización de la apropiación de un recurso otorgado. Un bien público es un recurso del que todos pueden beneficiarse, independientemente de si han o no contribuido a proporcionarlo. Los dilemas o JBP se caracterizan principalmente por los casos en que los suministros de bienes públicos están en función de las contribuciones de los participantes conformados en la situación. Las contribuciones son recibidas periódicamente y el participante decide el monto a conservar o “invertir” a fin de obtener beneficios compartidos (González y Santoyo, 2012; Palacio y Parra, 2014). El asunto crítico de esta situación (usualmente simulada por computadora) conduce a planteamientos teórico-prácticos acerca de como un grupo de individuos actúa o debiese actuar para el beneficio eficiente del grupo. El intercambio en este contexto se identifica en la dimensión

de apropiación que se enfatiza al conservar (individual) o invertir (compartida) el recurso asignado.

¿Por qué los individuos contribuirían de manera voluntaria ronda por ronda a un suministro de recursos comunal mermando así sus ganancias? Este cuestionamiento general ha dado pauta a la exploración de distintos parámetros a evaluar en el contexto de JBP. En cada juego los participantes cuentan con una dotación inicial, la cual pueden distribuirle acorde a su preferencia en cada oportunidad, sea como inversión personal o como inversión colectiva. Por cada monto invertido en la opción individual o personal existe una rentabilidad fija y conocida, mientras que cuando la inversión es colectiva se obtiene una menor rentabilidad, pero, esta se acrecenta conforme todos aportan al colectivo. Usualmente en estas situaciones la cantidad de participantes en turno es mínimamente de cuatro y los ensayos o rondas de aprobación oscilan entre las 10 y 15. Los juegos suelen programarse bajo computadores sincronizados o en escenarios naturales con formatos correspondientes a la organización de la actividad de los participantes (Cárdenas, 2004).

Las variables evaluadas resultan diversas: el tamaño del grupo (González y Santoyo, 2007), la probabilidad de inversión colectiva por parte de los participantes (Nava y Santoyo, 2012), la permisión o no permisión de negociación y comunicación (Balliet, 2010), el anonimato o conocimiento de la identidad de los participantes (Haley y Fessier, 2005; Milinski, Semmann y Krambeck, 2002), la secuencia o extensión de los juegos (Colmenares y Santoyo, 2012), entre otros. Los reportes experimentales coinciden en señalar que al inicio de las rondas los participantes comienzan invirtiendo en la opción pública al menos el 50% del monto otorgado para la ronda y conforme avanza el juego dicha preferencia decae en favor de la individual, en esta circunstancia se reporta un

fenómeno denominado “free-rider” o el “aprovechado” quien termina beneficiándose del bien público sin aportar en la opción colectiva (Adreoini, 1988; Palacio y Parra, 2014). Los participantes prefieren aumentar su inversión cuando existe confianza relativa a la reputación de los inversores (Adreoini y Croson, 2008), el tamaño del grupo suele incrementar la probabilidad de emergencia de los “aprovechados” por lo que a mayor participación de N individuos menor inversión colectiva (González y Santoyo, 2012). Otra serie de estrategias evaluativas en este contexto, relativas a la distribución se ubican en los denominados juegos de “el dictador” (JD) y “el ultimátum” (JU) los cuales representan situaciones sencillas donde se otorga algún monto económico (real o hipotético) a uno de los participantes y ellos deben llegar a un acuerdo en términos de la distribución, en el caso del Dictador el receptor del monto dispone de la repartición al gusto, en contraste, en el juego del Ultimátum, la distribución puede ser rechazada de no establecerse un mutuo acuerdo, lo que podría conducir a la pérdida del monto total por parte de los participantes. Estas situaciones pueden presentarse de manera repetida bajo diferentes rondas similar a los JDP o una única ocasión (Palacio y Parra, 2015). Aun cuando las situaciones resultan relativamente simples, existe una basta literatura respecto a los mecanismos involucrados en la toma de decisiones entre los participantes y los factores contextuales que promueven o no la elección de la opción social, es decir, apropiar de manera compartida sea equitativa o no la distribución entre participantes. Cuando se realizan los experimentos a modo de única ocurrencia o “one shot” los porcentajes de distribución oscilan entre el 20%-50% (Palacio y Parra, 2015; Brañas-Garza y Espinoza, 2009). La replicación o repetición del juego tiende a mermar los porcentajes de distribución. No obstante, la permisión de intercambios comunicativos o de negociación facilita la opción social (Balliet, 2010).

La tendencia general de las líneas de investigación desde la perspectiva económica ha transitado desde una concepción de individualista y descontextualizada a la necesidad de atender al marco institucional en que el comportamiento tiene lugar y la necesidad de estrategias de análisis del tipo multinivel para una mayor comprensión de los intercambios (Smith, 2005). Si bien no se asume una equivalencia total respecto a los supuestos teóricos y estrategias analíticas dentro de estos marcos de referencia resulta relevante atender a los datos consistentes. Una primera complicación vinculada a estas estrategias (aun cuando se comprende que es parte o propio de los objetivos de sus líneas de investigación) es que se soslaya la dimensión de producción/trabajo vinculada a la apropiación. Es decir, los recursos son generados sin condición previa de trabajo, esfuerzo o colaboración entre participantes, dicha disrupción podría anular los intentos por comprender parámetros involucrados en la correspondencia entre los modos de producción y apropiación. Ante esta consideración se retoman las estrategias propias de la Sociopsicología en un intento por explorar la vinculación de estos componentes cruciales en las relaciones complementarias de intercambio.

2.2 Estudios acerca de las relaciones de intercambio

En relación a las líneas de investigación derivadas de la Sociopsicología¹ se ha mantenido como tarea experimental el armado de rompecabezas sincronizados a través de computadoras. La preparación experimental con rompecabezas abarca tres grupos de variables que pueden combinarse. Estos grupos son: a) las contingencias que pueden ser

¹ En el desarrollo de la línea de investigación pueden identificarse con momentos de cambio conceptual relativos a la propia sistematización experimental y reflexión conceptual. Los conceptos de altruismo parcial o total y competencia en su momento identificados como situaciones diferenciadas. En la actualidad se asumen dos clases de intercambio generales: contributivo y retributivo vinculado. Los resultados presentados oscilan entre estos dos momentos aun cuando se mantiene una misma lógica general (Ribes et al. 2016).

individuales o compartidas (sociales); b) Las respuestas que pueden ser individuales o compartidas, y c) Las consecuencias o productos, que pueden ser igualmente individuales o compartidas.

Asimismo, a partir de esos rubros generales se han variado sistemáticamente algunos parámetros relacionados con las ganancias diferenciales o no diferenciales, inducción de porcentaje de respuesta recíprocas, forzar las respuestas altruistas, permisión o no de intercambios verbales, entre otros. En el marco de estos planteamientos se han realizado una serie de investigaciones con el propósito sistematizar las relaciones propuestas en el modelo. Los hallazgos derivados de los diversos estudios de Ribes, Rangel, Juárez, Contreras, Abreu, Gudiño y Casillas (2003); Ribes, Rangel, Magaña, López y Zaragoza (2005); Ribes et al. (2006); Pulido, Rangel y Ortiz (2013); Avalos, Bernal, Hernández, Vélez, y Ribes (2014); Pulido, Ribes, López y Reza (2015); Avalos, Ribes, Ortiz y Serna (2015); Rangel y Peña-Pérez (2016) y Pulido, Ribes, López, Fuentes y Reza (2018) se resumen continuación:

- a) Ante condiciones concurrentes de elección entre contingencia individual y contingencia social (compartida), la preferencia se establece respecto a la opción individual, aun cuando esto conlleve una menor apropiación de ganancias.
- b) El establecimiento de intercambios verbales previos a la interacción diádica en forma de “acuerdos” determina la emergencia de respuestas en la alternativa social, apuntando a que la mera presencia del otro individuo o la maximización de las ganancias resultan insuficientes como factores explicativos.
- c) Al exponer a los participantes a distintas condiciones o tipos de contingencia (individual, colectiva y compartida) se logra identificar una relación entre la forma y cualidad de intercambio, señalando que: las contingencias individuales se relacionan

con el establecimiento de intercambios de cualidad predominantemente instancial, las contingencias colectivas se relacionan con el establecimiento de intercambios de cualidad predominantemente modal y las contingencias compartidas con el establecimiento de intercambio relacionales.

- d) La variación restricción/permisión de la comunicación, indica que los episodios compartidos tienen lugar aun sin intercambios verbales explícitos, no obstante, las verbalizaciones presentan un efecto de eficiencia en la ejecución.
- e) Cuando se combina la disposición de situaciones de intercambio de fuerza de trabajo (respuestas) y recursos, se promueve el desarrollo de altruismo parcial vía reciprocidad.
- f) Se ha evidenciado la importancia de las secuencias iniciales de cada sesión para el desarrollo de los patrones de reciprocidad que culminan en conducta altruista parcial.
- g) El empleo de confederados (cómplices del experimentador) y su efecto inductor a través de patrones de respuesta de reciprocidad, ha apoyado la noción de una variación en un continuo de reciprocidad positiva, neutra y negativa entre los diferentes momentos de intercambio. Enunciándose una “regla” del tipo “yo hago lo que tú haces” con su consecuente diferencial acorde al momento de intercambio.
- h) Cuando se fuerza la respuesta social sin intercambio verbal este se mantiene diferencialmente acorde al continuo de reciprocidad, siendo, el altruismo parcial el momento de mayor extensión.

De manera consecuente a esta serie de resultados obtenidos en el proyecto de sistematización de variables relativas a las relaciones interindividuales, se plantea la

necesidad de dar continuidad a la exploración de los procedimientos empleados junto con otras condiciones asociadas a los componentes de la dimensión de intercambio y los factores propios de los campos de contingencias compartidas (respuestas y consecuencias compartidas), tal como Ribes et al. (2016) señalan:

“Los resultados recabados hasta la fecha indican que la historia de trabajo conjunto coligada a la apropiación compartida de las ganancias devengadas, el establecimiento de acuerdos verbales respecto de las condiciones propias de cada intercambio y los eventuales episodios de reciprocidad reportados entre los individuos participantes constituyen variables importantes en la promoción de la elección de contingencias compartidas de intercambio de altruismo total, altruismo parcial o competencia. Lo anterior no carece de sentido si se considera que solo a partir de la conjugación sincrónica del lenguaje y de la especialización del trabajo emerge el ser humano como ser social” (p. 209).

Se mencionaba anteriormente la restricción asociada a la línea de investigación económica a través de los denominados juegos o dilemas, particularmente JNP, JD y JU. Toda vez que los procedimientos de manera general omiten la inclusión de elementos propios al componente de producción/trabajo se cancela la oportunidad de explorar variables críticas como pudieran ser aquellas asociadas al grupo de “respuestas compartidas”. La necesidad de mantener constante un procedimiento concurrente a fin de analizar las variables críticas para la emergencia o estructuración contingencias compartidas como preferente. Dentro de la línea de investigación se enfatiza el peso de “factores lingüísticos” del tipo acuerdos verbales previos o emergentes como facilitador de la preferencia por contingencias compartidas, otros estudios enfatizan la necesidad de atender a la interdependencia entre el tipo de factor lingüístico y su relación con las condiciones consecuenciales (Carpio, 2008). Por lo que resulta necesario explorar los efectos de variar la tarea a modo de promover la colaboración y su potencial auspicio de intercambios verbales. En el presente trabajo al considerar que la preferencia por

contingencias individuales se vincula al ajuste de criterio de tarea sin necesidad de la actividad complementaria del compañero se propone introducir un segmento de actividad colaborativa en distintos momentos a fin de contrastar su efecto con variables relacionadas a los efectos (ganancias). Para ello se proponen dos estudios bajo un procedimiento de elección concurrente, donde los participantes tienen siempre vigente la posibilidad de elegir entre trabajar de manera individual o trabajar de manera compartida. La modulación de estas elecciones se analiza a partir de los efectos asociados a la división de trabajo y la posibilidad de apropiación en conjunto (consecuencias compartidas) así como el cambio en las ganancias. En el siguiente apartado se describen a detalle los aspectos de las preparaciones experimentales.

3. MÉTODO

3.1 Estudio 1

Objetivo general:

Evaluar el efecto diferencial de la intromisión de un segmento de trabajo dividido secuencialmente en la preferencia por contingencias compartidas.

Objetivos específicos:

- a) Identificar el efecto de variar el valor asociado en la preferencia por contingencias compartidas.
- b) Describir los componentes verbales asociados a la actividad.

Participantes

La muestra se compuso por 16 niños (hombres) de una escuela primaria (con una edad promedio de 9 años), a cambio de su participación se les ofreció golosinas de la cooperativa del centro escolar.

Materiales

Estructuras de PVC, 26 Pelotas, 2 Grúas Control Remoto y una Videocámara.

Tarea experimental

Se formaron una serie de estructuras con tubos de PVC dando forma distintos cuadrantes donde se distribuyeron las pelotas (recursos) y otros asignados al lugar terminal de traslado (apropiación). En la Tabla 1 se caracteriza la tarea en términos de las condiciones relativas a los componentes de la dimensión de intercambio. En la Figura 2 se ilustran los elementos

de la tarea experimental y en la Figura 3 se muestra la estructura correspondiente al trabajo dividido (TD).

Tabla 1
Caracterización de la tarea en relación con los componentes de intercambio.

Componentes de Intercambio	
Trabajo	Desplazamiento de una pelota desde el área de recursos hasta el área de apropiación.
Recursos	Pelotas monocromáticas (rojo-azul-amarillas).
Ganancias	Puntos
Producto	Traslado completo de pelotas.

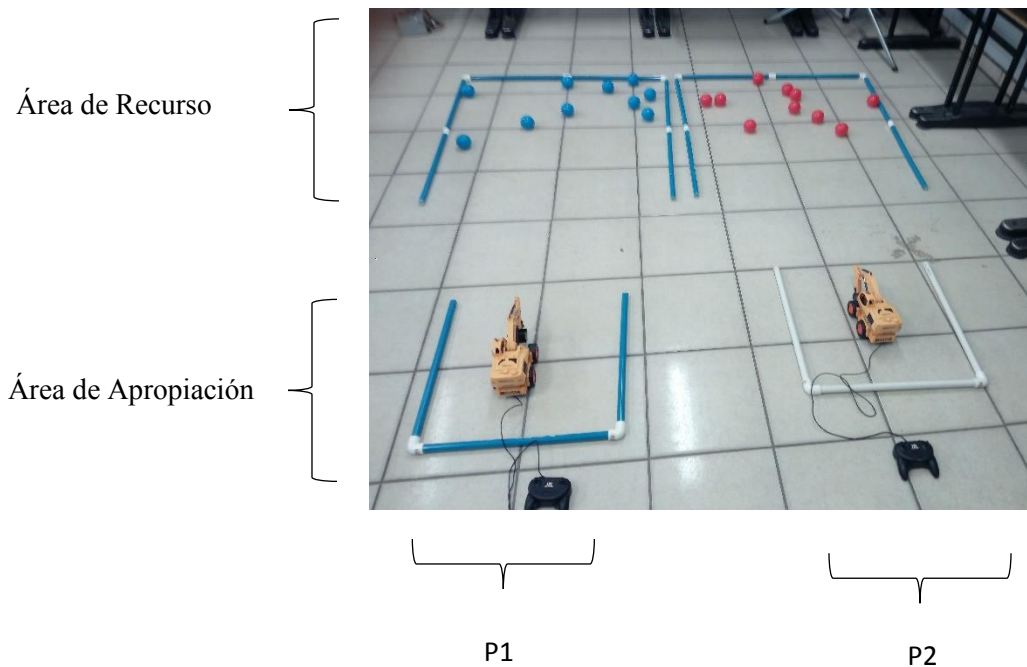


Figura 2. Disposición general de materiales correspondiente de la tarea experimental.

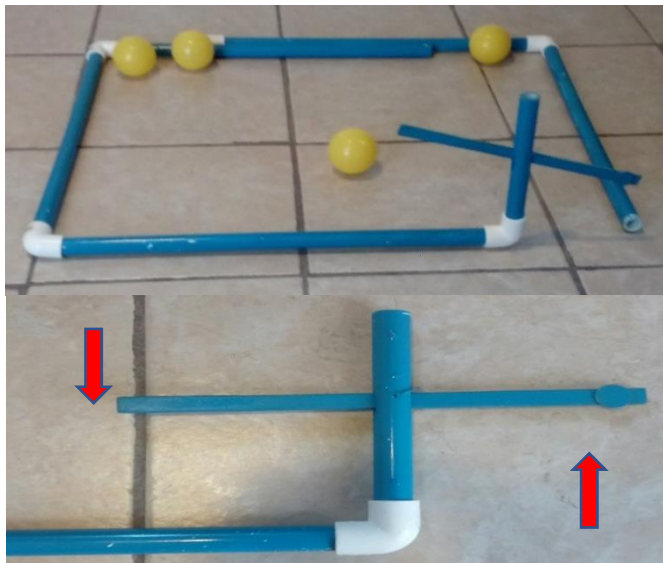


Figura 3. Estructura correspondiente al segmento de trabajo dividido (TD).

Procedimiento

Los participantes previamente a la tarea evaluativa fueron expuestos a una sesión para familiarizarse con la ejecución de los instrumentos (grúas a control remoto) de trabajo, los ensayos se establecieron hasta el logro de apropiar 10 pelotas sin problemas en el traslado entre áreas. Posteriormente se procedió con implantación del diseño experimental pertinente a la tarea evaluativa. En términos generales se presentó una tarea lúdica en donde los participantes pudieron elegir entre trabajar (operar vía control remoto unos carros) para obtener ganancias de manera individual (no compartida) o colaborativa (compartida). Estas dos opciones señaladas se encuentran siempre vigentes durante la tarea. El procedimiento empleado se asocia al intercambio de recursos (pelotas) en tanto que cada participante podía acceder a cualquiera de los cuadrantes y obtener el recurso, también resultó permisible el intercambio de fuerza de trabajo (traslado del recurso) debido a que participante podía acceder al área de recursos del compañero y trasladar (trabajar) para

compartir el recurso. El trabajo tiene un valor asociado (puntos) que cambia con relación a la fase vigente del momento. En la Figura 3 se muestra una estructura cuadrada donde se resguardan pelotas (recursos). La única forma de acceder a ellos es bajo la colaboración entre los participantes. Las flechas rojas indican que uno de ellos debía presionar y mantener la barra para que otro accediera al recurso y eligiera apropiarlo de manera individual o compartida. En esta condición los participantes podían permanecer en la división de roles (uno trabaja con el traslado del recurso mientras que otro se mantiene en la manipulación de la barra) o pueden emerger el cambio de turnos y acuerdos entre los participantes. Este segmento de actividad adicional se introduce variando su ubicación temporal (momento) entre las fases del diseño.

Diseño experimental

En la Tabla 2 se muestra la programación de las fases y variaciones paramétricas bajo un diseño de replicación diádica con posibilidad de análisis intra e inter diada. En cada fase se dispuso un total de 12 pelotas para su traslado y cuatro pelotas con relación al segmento de trabajo dividido (TD) en el momento en que este se encontrara vigente. El procedimiento se efectuó bajo una condición concurrente donde los participantes podían elegir diferencialmente y momento a momento entre trabajar y apropiar de manera individual o compartida para así obtener determinado puntaje. El intercambio se presentó en términos de recurso y de fuerza de trabajo, estas condiciones permanecen constantes fase tras fase. Los participantes fueron divididos en dos grupos (G1 y G2) cada uno compuesto por cuatro diadas, esta distinción es relativa al trabajo dividido (TD) señala su variación en ubicación temporal como segmento añadido con el propósito de observar el efecto diferencial en las

distintas secuencias de exposición. A G1 le correspondió la duplicación de valor y a G2 con segmento de división de trabajo.

Tabla 2
Diseño experimental del Estudio 1

GRUPO	DIADAS	FASE 1	TD	FASE 2	TD	FASE 3	FASE 4
		Línea base		Valor duplicado		Valor duplicado	Equitativa
G1	D1	Equitativa		CI+		Col+	Equitativa
	D2	Equitativa	*	CI+		Col+	Equitativa
	D3	Equitativa		Col+		Col+	Equitativa
	D4	Equitativa	*	Col+		CI+	Equitativa
G2	D5	Equitativa		CI+		Col+	Equitativa
	D6	Equitativa		CI+	*	Col+	Equitativa
	D7	Equitativa		Col+		CI+	Equitativa
	D8	Equitativa		Col+	*	CI+	Equitativa
N= 16							

El *= Intromisión del segmento con trabajo dividido; += duplicación de valor en la opción, CI=contingencia individual; Col=Colaborativa (compartidas) y TD=trabajo dividido.

Instrucción general:

“La tarea consiste en lo siguiente: cada uno de ustedes con el carrito debe ir y tomar con el brazo de la grúa una pelota, pueden tomar las rojas o las azules, cuando la tomen regresan y pueden colocar la pelota en el espacio de ustedes o en el de su compañero, si colocan la

pelota en su espacio, los puntos son para Uds. Si la colocan en el espacio del compañero los puntos son para él, cada pelota vale 2 puntos”.

La instrucción general se mantiene constante y sólo se añade información previa a los cambios de cada fase. A continuación, se describe cada fase:

Fase 1: línea base

En la primera fase ambos participantes se ven expuestos a una condición donde el valor asociado o el producto por trabajar se corresponde a un valor equitativo para cada opción presente. Tanto por trabajar de manera individual (contingencia individual) como preferir hacerlo colaborativamente (contingencia compartida) se obtienen 2 puntos por pelota (recurso).

Fase 2: valor duplicado

Durante esta fase se presentó un valor duplicado (4 puntos) hacia una de las opciones vigentes dependiendo de la secuencia asignada a la díaada.

Fase 3: valor duplicado

Esta fase resulta similar a la fase 2 pues el cambio nuevamente se presentó en relación con la duplicación del valor hacia una de las preferencias y se mantiene durante la fase acorde a la secuencia asignada para la díaada.

Fase 4: equitativa

Los participantes fueron expuestos a una fase donde se vuelven a igualar los valores asociados (2 puntos) a cada opción de trabajo (individual o compartida) por lo que la fase es equivalente a la fase 1 a la que fueron expuestos en un principio.

Respecto a la descripción de los componentes verbales se consideró la categorización mostrada en la Tabla 3.

Tabla 3
Descripción de componentes verbales

TIPO DE INTERCAMBIO	DESCRIPCIÓN	EJEMPLOS
Referido a la tarea (RT)	Relación a las características de la tarea y la coordinación de respuestas para el funcionamiento de la tarea dividida.	Dificultad de la tarea Comparación entre fases “Esta ronda es más difícil que la pasada”
Referido al compañero (RC)	Relación a acciones, efectos y atribuciones del compañero.	Instrucciones: “hazte más para atrás y jálalo” Juicios: “Que malo eres”
Referido a sí mismo (RM)	Relación a acciones, efectos y atribuciones del propio participante.	Autoinstrucciones: “no, no, hazte para atrás” Juicios: “Si! voy a ganar”
Sin referencia (SNR)	Actividad verbal concomitante sin referencia.	Exclamaciones

3.1.1 Resultados

En las Figuras 4 y 5 se ilustran los resultados del Estudio 1 donde se muestran como dato el número de pelotas compartidas, es decir, el número de ocasiones en que los participantes optaron por trabajar-apropiar de manera compartida al donar el producto al compañero. El análisis descriptivo parte de un nivel intra-diada y posteriormente el cruzamiento inter-diada.

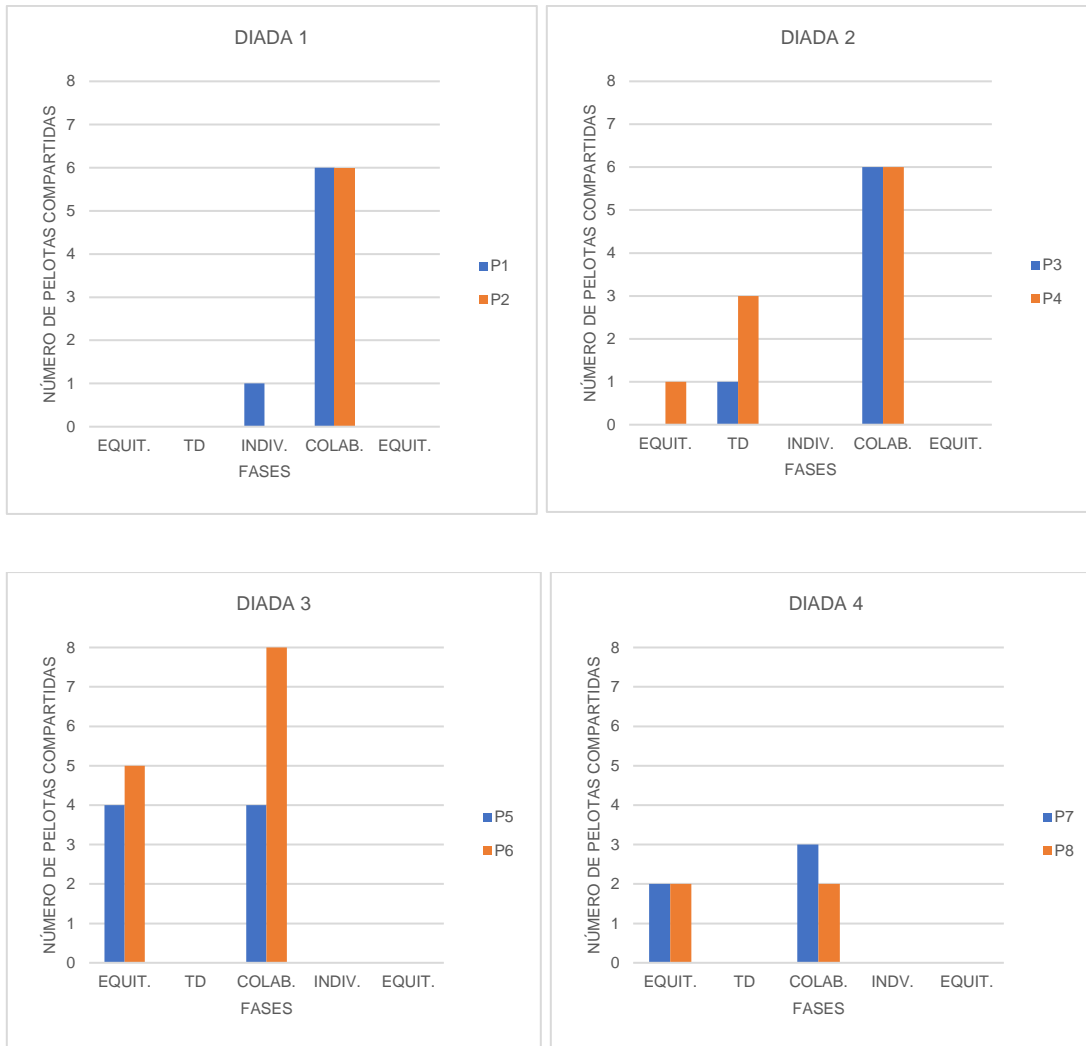


Figura 4. Muestra los resultados correspondientes al Grupo 1 donde se ilustra la aportación por participante. Las días 2 y 4 fueron expuestas a TD.

En la DÍada 1 se aprecia que ambos participantes colaboraron sólo cuando hacerlo conllevaba mayor puntaje. En la fase de sesgo individual, P1 al colaborar no obtuvo seguimiento por parte de P2, por lo que presentó en una única ocurrencia. Al comienzo la DÍada 2 presentó una única participación en el contenedor del compañero por parte de P2. Posteriormente, al establecerse el segmento de trabajo dividido, las ocurrencias compartidas aumentaron por parte de P4 siendo que P3 tuvo una única donación para su compañero.

Durante la vigencia del valor duplicado a la colaboración, ambos participantes aportaron el total de sus recursos para el otro, no obstante, pese a este antecedente, en la fase siguiente, al igualar puntajes se anuló la preferencia a colaborar. Respecto a la Díada 3 al inicio se aprecia una mayor participación por parte de P5 (cuatro ocurrencias) y P6 (cinco ocurrencias) en colaborar. Posteriormente esta preferencia se mantiene en la siguiente fase pues resulta favorecida al duplicarse su valor, incluso P6 incrementó la donación de sus recursos a 8 ocurrencias, sin embargo, la preferencia se irrumpe cuando el valor asociado cambia de opción por lo individual anulando la ocurrencia de recursos compartidos en su totalidad. Esta situación se replica en la última fase. En la Díada 4 nuevamente se aprecian ocurrencias colaborativas desde el inicio. A diferencia de la Díada 2 la cual también fue expuesta a la asignación de TD, en la Díada 4 no ocurrió la colaboración. En la fase de sesgo a colaborar se presentó la apropiación compartida por parte de P7 (tres ocurrencias) y P8 (dos ocurrencias), sin embargo, como ocurrió en la Díada 3 el cambio de valor asociado a lo individual predominó sobre la preferencia y se mantuvo hasta final de las fases. En la Díada 5 (ver Figura 6) se presentan algunas ocurrencias colaborativas desde un inicio P9 (tres ocurrencias) y P10 (2 ocurrencias); sin embargo, estas no volvieron a ocurrir sino hasta que el valor asociado se presentó como sesgo hacia dicha preferencia. El resto de las fases predomina la opción individual.

En la Díada 6, ocurre un caso particular en que se muestran algunas ocurrencias episódicas de donación (3) y fue la única ocasión en que se presentó, el resto de las fases el predominio de la opción individual fue constante. En la Díada 7 nuevamente en un principio resultó elevado el número de pelotas donadas, no obstante, en el resto de las

sesiones la constante fue el dominio de la preferencia individual y finalmente, en la Díada 8 predominó predominio total hacia la preferencia individual.

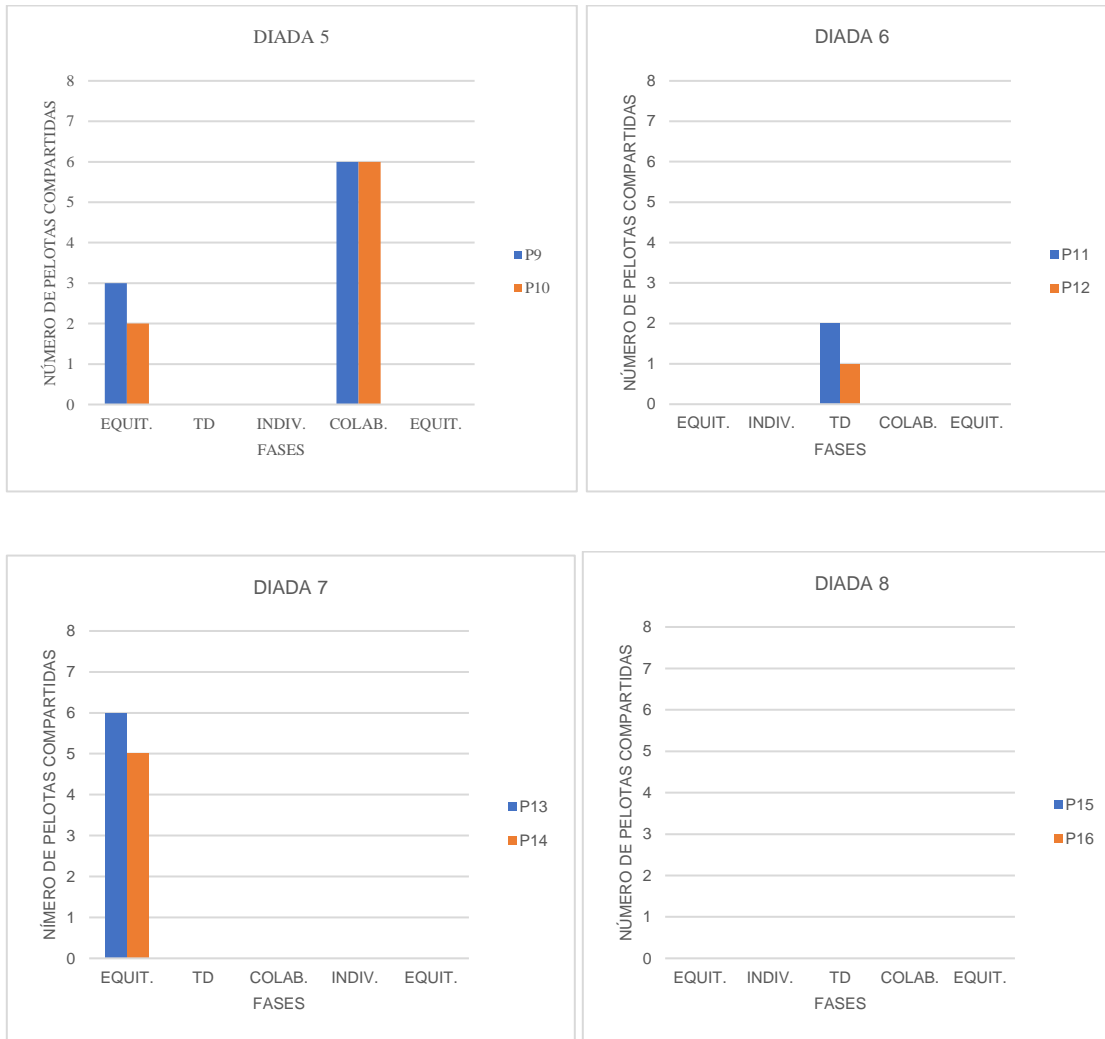


Figura 5. Muestra los resultados correspondientes al Grupo 2 donde se ilustra la aportación por participante. Las Díadas 6 y 8 fueron expuestas a TD.

En la Tabla 4 se muestra un ejemplo de los distintos tipos de intercambios verbales realizados entre los participantes del Estudio 1. Se muestran específicamente aquellas díadas que fueron expuestas en un momento al trabajo dividido por ser representativas de los objetivos del

estudio. El resto de las díadas mantienen intercambios esporádicos con referencia a sí mismos o sin referencia alguna.

Tabla 4
Intercambios verbales realizados por los participantes del Estudio 1

DIADA	FASE	INTERCAMBIO VERBAL	CATEGORIZACIÓN
D1	EQUIDAD	P1: Ya llevo 3 (pelotas)	RM
		P2: ya llevo 2 (pelotas)	RM
		P1: Apenas llevas 4, yo ya terminé. P2: Sin respuesta (SR)	RC
	INDIVIDUAL	P2: Vamos iguales	RC
		P1: si P2: ¡Deja ahí! ¡Deja ahí!	RC
		P1: No	
	COLABORATIVA	P2: Ok, mira. Yo estoy poniendo estas ahí, tu pon esas allá. ¿Te late? P1: ok.	RC
D2	EQUIDAD	P3: ¡ya tengo una yo!	RC
		P4: SR P3: ¡Hey gracias! Ya llevo 4 puntos. P4: Hey malo, yo te puse una.	RC
		P3: Tu apenas llevas 2 y yo llevo 3 (pelotas) P4: SR P3: Mira, hacemos un trato tú te robas las mías y yo te robo las tuyas. P4: SR	RC
TD		P3: ¡Ya lo tengo!, ¡ya lo tengo!, pasa!	RC
		P3: ¡Ah que malo! Sabes que, ya no lo muevo. P3: ya quiero pasar yo P4: ¡ábreme!, por favor. P3: ah bueno, te voy a dejar pasar. P4: ¡ábreme!	RC
		P3: que no puede que estoy ocupado con una pelotita. P4: ¡ábreme ya!	

		P3: espérame, que tengo que hacerlo como una tortuga o sino no puedo. P4: ¡apúrate, sal! P3: Queda una. abre, tú, yo aquí me quedo, a ver cómo le haces. P4: Quejas.	SIR
	INDIVIDUAL	P4: te voy a ganar P3: no creo, no creo. P3: se te va a caer... P4: SR	RC
D4	EQUIDAD	No se presentaron intercambios (NP)	
	TD	P7: ¡ahí está ahí está! P8: SR P7: está más complicado que el pasado. P8: ¡levántale! P8: mira, acércate, levántale, déjalo ahí. P8: mira aquí le vas a levantar P7: ¡ya, dale! P7: ¿y ahora como vamos a salir? P8: oh, si es cierto. P7: oh ya se cómo, pues que alguien las puede recoger (pelotas) y alguien que levante. P8: aquí así mira, yo de aquí y tú de allá. P8: ya casi, mira con este () veras hasta pa'aca. P8: ya la tienes mira. P8: ¡eso! P8: ahora voy yo. P8: baja la pala P7: ¿qué pala? P8: señal ostensiva P7: ah	RC RT RT RT RT
	COLABORATIVA	P8: si se te cae la tienes que volver agarrar. P7: a ti se te cayo también	RC
	INDIVIDUAL	P7: ¡ya me gano! P8: SR	RM
D6	EQUIDAD	P12: ¡listo, segunda!	RM

	P12: Hey no la agarres con la mano.	RC
INDIVIDUAL	P12: ¡ay se me fue! P11: ojalá que se te caiga una. P11: ha ahí está. P12: te gane, ahí voy por otra. P11: sabes que, te voy a robar una. P12: no, no. Ya la tengo.	RC
TD	P12: yo te abro P11: no yo te abro P11: ya mira, ya la tengo P12: mira la voy a levantar de aquí. P12: ábreme, ahorita yo te abro. P11: ya pasa. P11: uh se te cayo. Uh se te fue. Así, así. P11: Después de esto yo te abro y pones la pelota ahí, ¿sí? P12: ponla en la mía, en la mía. P11: no. P12: voy yo. P2: no lo sueltes, no lo sueltes, ¡ay!	RC
COLABORATIVA	NP	

En términos generales se aprecia un contraste entre el tipo de contenido verbal emergente entre las condiciones relativas a equidad y sesgo hacia la preferencia individual en comparación a las condiciones que involucran la división de trabajo. Las condiciones de elección donde se prefiere la opción individual las referencias son restrictivas al monitoreo del propio desempeño o hay emisiones verbales concomitantes del tipo exclamativas. Ante las condiciones donde se promovió un desempeño colaborativo, el tipo de intercambio verbal se torna efectivo y vuelve eficiente el desempeño al facilitar la actividad productiva con descripción precisa de como lograr la tarea. Igualmente, en las condiciones colaborativas se promovió atender a la valoración del comportamiento del compañero bajo

atributos no físicos, aspecto que conduce a la posibilidad de acuerdos verbales emergentes (Balliet, 2010).

3.2 Estudio 2

Objetivo general:

Analizar el efecto diferencial de consecuencias compartidas bajo procedimientos de intercambio de trabajo y recursos.

Objetivos específicos:

- c) Identificar el efecto de la intromisión de un segmento de trabajo dividido junto con la oportunidad de apropiar de manera conjunta en la preferencia de contingencias compartidas.
- d) Describir los componentes verbales asociados a la actividad.

Participantes

La muestra se compuso por 16 niños (hombres) de una escuela primaria (con una edad promedio de 9 años), a cambio de su participación se les ofreció golosinas de la cooperativa del centro escolar.

Materiales

Los materiales fueron los mismos utilizados en el Estudio 1.

Procedimiento

En términos generales la tarea experimental se mantuvo igual al Estudio 1 en lo que a la estructura física y materiales respecta. Por lo que a continuación sólo se señalan los aspectos de variaciones programadas para el cumplimiento de los objetivos.

Diseño experimental

En la Tabla 5 se muestra la programación de cuatro fases y variaciones paramétricas bajo un diseño de replicación diádica.

Tabla 5
Diseño experimental correspondiente al Estudio 2

GRUPO	DIADAS	FASE 1	FASE 2	FASE 3	FASE 4
		Línea base	Valor duplicado	Trabajo dividido	Equitativa
G1	D1	Equitativa	CI	CI	Equitativa
	D2	Equitativa	CI	CI/CNC	Equitativa
	D3	Equitativa	CI/CNC	CI/CNC	Equitativa
	D4	Equitativa	CI	TD/CI/CNC	Equitativa
G2	D5	Equitativa	Col	Col	Equitativa
	D6	Equitativa	Col	Col/CNC	Equitativa
	D7	Equitativa	Col/CNC	Col/CNC	Equitativa
	D8	Equitativa	Col	TD/Col/CNC	Equitativa

N= 16

Tabla 6 muestra las fases del diseño experimental correspondiente al Estudio 2. Donde CI=contingencia individual; Col=colaborativa (compartida); CNC (consecuencia compartida) y TD=Trabajo dividido.

Instrucción general:

“La tarea consiste en lo siguiente: cada uno de ustedes con el carrito debe ir y tomar con el brazo de la grúa una pelota, pueden tomar las rojas o las azules, cuando la tomen regresan y pueden colocar la pelota en el espacio de ustedes o en el de su compañero, si colocan la pelota en su espacio, los puntos son para Uds. Si la colocan en el espacio del compañero los puntos son para él, cada pelota vale 2 puntos”.

La instrucción general se mantiene constante y sólo se añade información previa a los cambios de cada fase. A continuación, se describe cada fase:

Fase 1: línea base

En la primera fase ambos participantes se ven expuestos a una condición donde el valor asociado o el producto por trabajar se corresponde a un valor equitativo para cada opción presente. Tanto por trabajar de manera individual (contingencia individual) como preferir hacerlo colaborativamente (contingencia compartida) se obtienen 2 puntos por pelota (recurso).

Fase 2: valor duplicado

Durante esta fase se presenta un cambio en relación con el valor asociado a la preferencia por trabajo individual o colaborativo. Siendo que el valor se duplica hasta cuatro puntos. Esta condición resulta cambiante acorde al grupo asignado. El G1 obtenía el doble de puntos al elegir la opción individual y en el G2 obtenía el doble los puntos en la opción colaborativa o compartida.

Fase 3: trabajo dividido

Se introduce como cambio general la oportunidad de apropiarse de manera conjunta al establecer físicamente un cuadrante independiente del asignado a cada participante.

Asimismo, aunado a este aspecto se introduce en una secuencia el segmento TD (similar al Estudio 1) junto la opción de apropiación conjunta (consecuencia compartida).

Fase 4: Equitativa

Finalmente, los participantes son expuestos a una fase donde se vuelven a igualar los valores asociados a cada opción de trabajo (individual o colaborativa) por lo que la fase es equivalente a la condición que fueron expuestos en un principio.

Consecuencias compartidas (CNC)

Representa una condición en la que se añade un cuadrante o área de apropiación a las ya establecidas para cada participante. El valor del producto colocado en dicha área resulta en un efecto compartido para ambos participantes. Es un área de apropiación común, como se muestra en el diseño.

Respecto a la descripción de los componentes verbales puede considerarse la categorización mostrada es análoga a la presentada en el Estudio 1.

3.2.1 Resultados.

Así como en el Estudio 1, en el presente Estudio también se mantuvo la constante de 6 pelotas disponibles por fase y 4 correspondientes a la condición de trabajo dividido (TD).

Los participantes del Estudio 2 fueron divididos en dos grupos (G1 y G2). Al primer grupo (G1) se le presentó un sesgo favorecedor hacia la alternativa de trabajo individual

(contingencia individual) y al segundo grupo (G2) un sesgo hacia al trabajo colaborativo (contingencia compartida). El análisis descriptivo centra su atención en un nivel intradídico en primera instancia y posteriormente, en un nivel de comparación entre diadas. Como se señaló, las diadas integradas al G1 tuvieron constantemente un sesgo hacia la alternativa individual. En la Figura 6 se ilustra como en el caso de la Díada 1 (D1) los participantes mantuvieron de manera dominante una preferencia a mantenerse en la opción individual, con excepción de una ocurrencia colaborativa por parte del Participante 2 (P2) en la primera fase, en la cual el valor asociado a la producción resultaba equitativo. Por su parte la Díada 2 (D2) se expuso a una primera variación paramétrica relacionada con la integración consecuencias compartidas (CNC) en la Fase 3. En la Fase 1 con valor equitativo se presentó la ocurrencia por parte de ambos participantes (P3 y P4) de colaborar al apropiarse de manera conjunta. En la Fase dos al sesgar el valor, la preferencia se mantiene en lo individual, en la Fase 3 al presentar combinadamente el sesgo individual con CNC solo una única ocasión se optó por dicha opción de apropiación con efecto compartido. La Díada 3 (D3) al igual que D2 se introduce CNC tanto en la segunda como tercera fase. En este caso nuevamente se muestra una sola ocurrencia en la elección por apropiación conjunta, una ocurrencia respectiva a cada fase. En condiciones de equidad tanto P5 como P6 mantienen una preferencia individual y esta persiste durante las fases subsecuentes. En lo que respecta a la Díada 4 (D4) fueron expuestos particularmente a una fase que incluye el sesgo individual, CNC y TD (debe recordarse que en TD el número de pelotas disponibles es 4) en conjunto, esta situación se corresponde a la Fase 3. Exceptuando esta fase donde se presentan en 3 ocasiones la apropiación en conjunto (es decir, el 80% del recurso disponible) el resto de las condiciones permanece una preferencia por la alternativa individual.

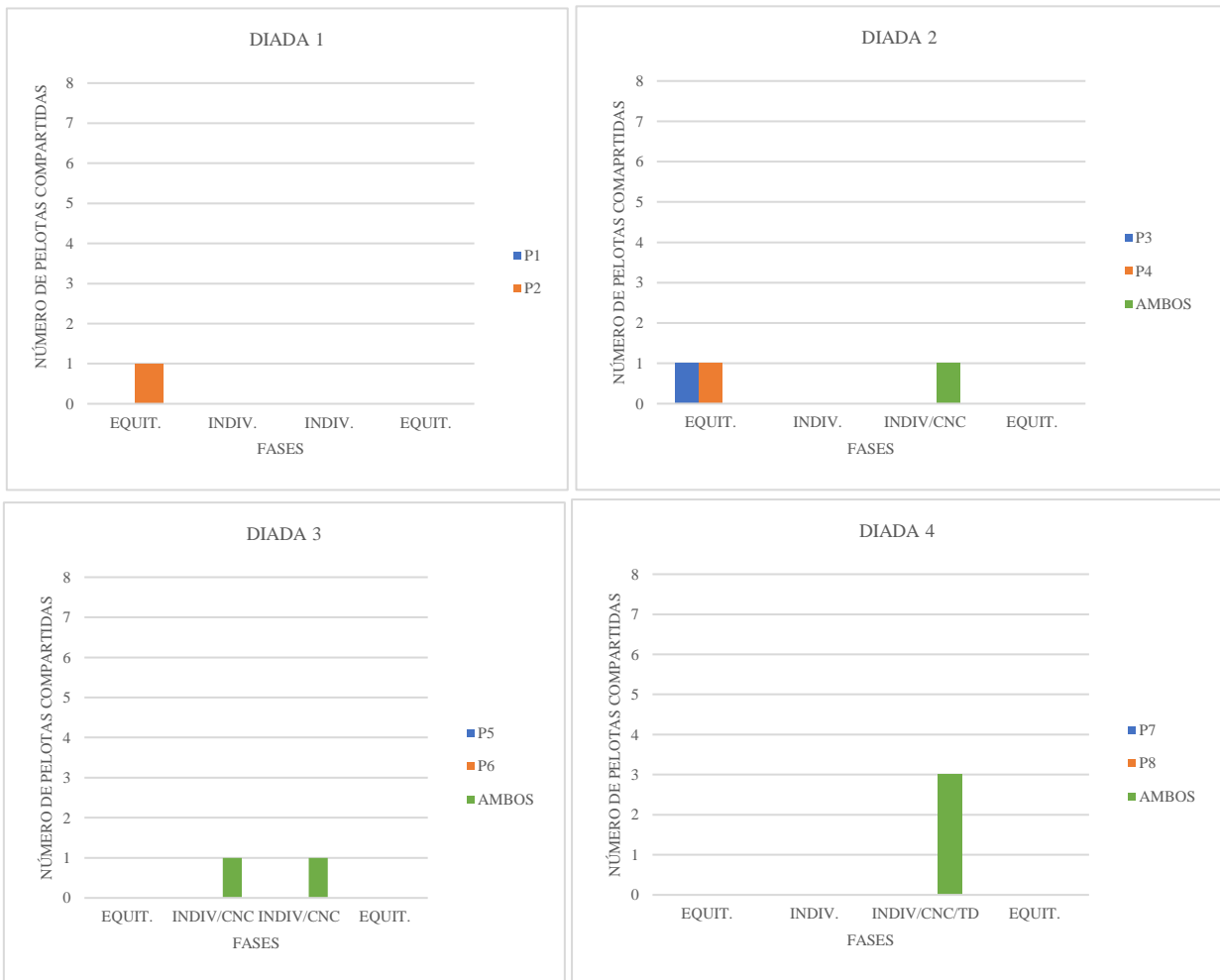


Figura 6. Muestra los resultados correspondientes al Grupo 1 donde se ilustra la aportación por participante.

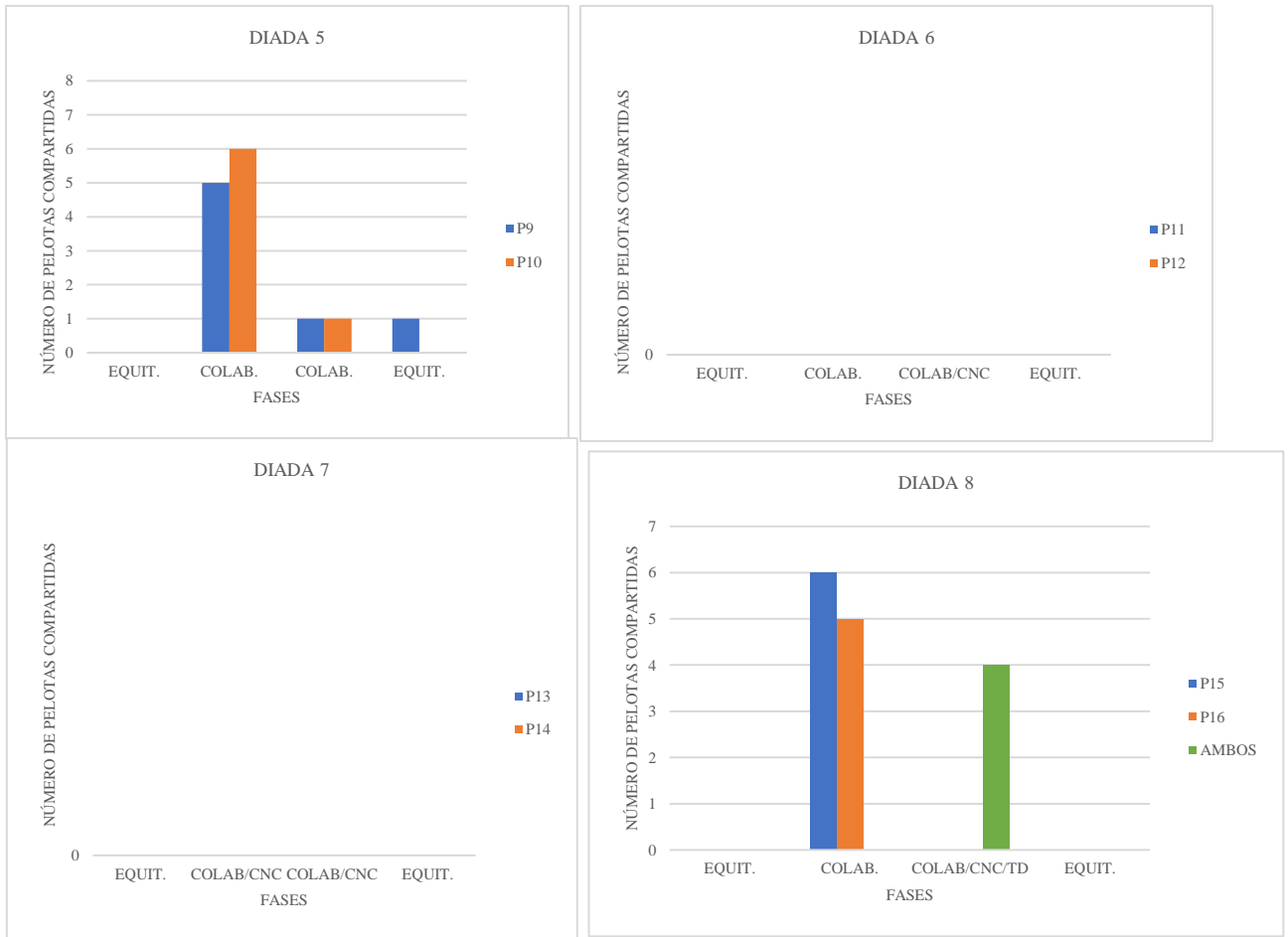


Figura 7. Muestra los resultados correspondientes al Grupo 2 donde se ilustra la aportación por participante.

En la Figura 7 se muestra los datos con relación al Grupo 2 (G2). Las diadas correspondientes mantuvieron constante el sesgo hacia la alternativa colaborativa (contingencia compartida) en contraste con el G1. El resto de las condiciones resulta ser una réplica del G1. En lo que respecta a la DÍada 5 (D5) los participantes ante condiciones equitativas optan por el trabajo individual, no obstante, al sesgar la preferencia atienden al valor duplicado y realizan donaciones de recurso entre ellos. El P10 dona el total (100%) de sus recursos a P9, quien le corresponde de manera similar al donar 5 de 6 (aprox. 80%), sin embargo; en la Fase 3 donde las condiciones continúan la preferencia cambia reduciéndose

las donaciones a solo una ocurrencia por parte de los participantes. En la última fase donde las condiciones resultan equitativas la preferencia individual vuelve a imponerse y sólo se presenta una única donación por parte de P9. En relación a la Díada 6 y Díada 7 (D6 y D7) resulta evidente la nula participación en intercambios de donación de recursos o apropiación conjunta por parte de los participantes (P11, P12, P13 y P14). Finalmente, la Díada 8 (D8) donde nuevamente se auspicia la particularidad de presentar de manera simultánea el sesgo colaborativo, CNC y TD. Los participantes (P15 y P16) en un comienzo bajo condiciones de equidad optan por la alternativa individual, al cambio de sesgo colaborativo los intercambios de donación de recurso se presentan por parte de ambos donde P15 dona el total (100%) y P16 casi iguala la participación al donar 5/6 (aprox. 80%). Durante la Fase 3 permanece la preferencia por colaborar y a su vez se presenta bajo la modalidad de apropiación en conjunto, siendo que el recurso total queda bajo este efecto. Durante la última fase, donde las condiciones resultan equivalentes y se rompe la tarea secuencial, tanto P15 como P16 optan por la alternativa individual durante toda la fase. La Tabla 6 muestra los intercambios verbales realizados por los participantes del Estudio 6.

Tabla 8

Descripción de intercambios verbales de los participantes del Estudio 2

DIADA	FASE	INTERCAMBIO VERBAL	CATEGORIZACIÓN
D2	EQUIDAD	P1: ¿ha ya llevas dos? P2: ¡tres! P1: ¿cuántas llevas? P2: 4 P1: ya voy por otra P1: ¿se te cayo?	RC
	INDIVIDUAL	P1: yo ya llevo una. P1: tres P2: yo apenas dos P2: ya terminé	RC

4. DISCUSIÓN GENERAL

Los componentes de producción y apropiación guardan una relación indisoluble, pues solo tienen sentido cuando se conceptualizan en consideración unos con otros. Los términos producción y apropiación se refieren en última instancia a las prácticas referidas a la complementación que un individuo realiza o está en posibilidad de realizar en relación con otros individuos dado un contexto institucional particular. La producción/trabajo y la apropiación (que puede darse de manera equitativa o inequitativa, simétrica o asimétrica) representan dos momentos en el episodio interindividual que constituyen el punto crítico de análisis (Ribes et al. 2016).

En el caso del presente trabajo las contingencias auspiciadas por la tarea evaluada comprenden cuando menos la posibilidad de interacción directa entre dos individuos y los elementos o materiales que componen la tarea misma. Acorde a sus elementos la tarea puede describirse en su dimensión física (pelotas, carros, presencia de compañero), ecológicas (actividad del compañero) y convencionales (valoración de la actividad del compañero, regulación convencional de la actividad del compañero y de la propia). Cada participante estuvo en posibilidades de atender, no solo al cumplimiento de la tarea de manera individual sino a la variabilidad que imprime las eventuales acciones del otro, así como los cambios señalados respecto al valor de lo trabajado.

El segmento vinculado a la producción mantiene constante dos procedimientos de intercambio que se relacionan con el de fuerza de trabajo y de recurso. El segmento asociado a la apropiación varió entre el Estudio 1 y el Estudio 2, siendo que el primero mantuvo las opciones de apropiación individual o compartida siempre vigentes, aunque de manera asimétrica respecto a los puntajes asociados. En el segundo caso la extensión de las

propiedades compartidas a sus consecuencias estableció la posibilidad de apropiar de manera equitativa y en conjunto.

En términos generales los resultados de ambos estudios señalan que la organización en términos de contingencia individual se mantuvo como preferente durante la tarea evaluada, incluso en fases donde actuar de manera colaborativa conlleva mayor ganancia, este dato es consistente con los resultados de los estudios señalados (Ribes et al. 2005; Pulido, Rangel y Ortiz, 2013) resulta relevante la consistencia del dato en la exposición de una tarea distinta a la evaluada regularmente. Usualmente en estas condiciones la ejecución (trabajo) en la tarea resulta similar para ambos y su cumplimiento no demanda la participación conjunta del otro. Este requerimiento puede ser clave en el segmento de producción pues el trabajo con requerimiento o meta en común auspicia la emergencia de intercambios verbales y estos resultan asociados al cambio por preferencia a la opción social (Rangel y Negrón, 2016).

El segmento de división de trabajo, aspecto clave de los estudios presentados. Este criterio de meta en común tuvo como resultado un efecto facilitador, en el sentido de promover la emergencia de intercambios verbales en términos de referencia a la tarea y a atribuciones entre compañeros. El requerimiento de colaboración no forzaba una apropiación conjunta por lo que el parámetro se restringió al segmento de producción. En el Estudio 1 las D2, D4, D6 y D8 se expusieron a tal criterio. Sólo en la D2 y D6 se observó que el recurso se apropió de manera compartida, como donación al compañero. Siendo la D2 el 100% del recurso disponible el compartido y en la D6 el 75%. En D4 y D8 resulto nula la apropiación compartida. Esto condujo al Estudio 2 con el propósito de evaluar la presentación de este criterio coligado a la opción de apropiar de manera conjunta a fin de

guardar correspondencia entre producción-apropiación. Los resultados permiten contrastar la variable de “consecuencias compartidas” asociada a otros valores (p. ej: solo con duplicación de ganancia, o como efecto de secuencia) al combinar el criterio de colaboración y la apropiación conjunta (D4 y D8) resultó en una apropiación del 100% del recurso a manera compartida aun cuando cada Díada fue expuesta a condiciones asimétricas de ganancias ya que la D4 se mantuvo con la duplicación hacia la opción individual y la D8 hacia la opción social. De este modo, la correspondencia directa entre trabajo conjunto y apropiación conjunta de lo ganado promueve los intercambios en los que se da y se recibe conjuntamente. En cambio, cuando solo una de estas es compartida (respuesta compartida, consecuencia no compartida), se rompe la correspondencia entre la manera de producir, y la manera en la que se apropia lo producido. Promoviendo la elección de cualquiera de ambas contingencias, las compartidas o las no compartidas (Pulido et al. 2018).

Si bien, en la contingencia individual la emergencia de las verbalizaciones fue prácticamente nula, no fue el caso para el momento asociado a la producción identificado como el segmento de división de trabajo. El presente estudio implicó la colaboración entre los participantes, al promover roles durante la tarea y promover la comunicación eficiente entre los participantes. La comunicación emergente ante estas circunstancias tuvo un efecto facilitador o eficiente para el cumplimiento del requerimiento, la integración del lenguaje y la asignación de turnos, la cual ha sido reportada como factores críticos en el mantenimiento de episodios donde se requiere la actuación de al menos dos individuos (Fawcett y Garton, 2005; Ramani y Brownell, 2014; Grueneisen y Tomasello, 2017).

Respecto a la dimensión del valor asociado a cada opción, señala la consistencia del ajuste al valor (propiedad convencional) en términos de incremento en la situación vigente (sea individual o compartida) asociado al recurso y su apropiación. Los participantes no atienden al recurso bajo su propiedad cromática sino a un valor establecido arbitrariamente (puntos), la preferencia no necesariamente puede asumirse como una estrategia maximizadora en tanto que las “ganancias” como criterio tiene un efecto modulador acorde a la situación y su insuficiencia se presenta ante situaciones de respuesta compartida y posibilidad valorativa (Schuster y Perelberg, 2004).

Particularmente respecto al Estudio 2 es menester indicar que el procedimiento de respuestas compartidas se definió fundamentalmente por la colaboración inevitable entre individuos para la resolución de la tarea, mientras tanto, el procedimiento de consecuencias compartidas se define fundamentalmente por la repartición de ganancias (en este caso equitativas) entre los participantes de la tarea. La elección de contingencias compartidas durante la operación simultánea de respuestas y consecuencias compartidas sugiere que la correspondencia directa entre trabajo conjunto y apropiación conjunta de lo ganado promueve los intercambios en los que se da y se recibe conjuntamente, dado que, la apropiación compartida promueve la elección sistemática de contingencias compartidas del altruismo pues implican dar al otro al mismo tiempo que se recibe. Tanto D4 como D8 fueron expuestas a la posibilidad de apropiar de manera conjunta, pues el procedimiento se mantuvo bajo un esquema concurrente en lo extenso de la tarea, es decir, una vez obtenido el recurso los participantes podían elegir si apropiar o no conjuntamente bajo un criterio de equitativo. Esta vinculación se presentó como factor relevante. En el caso de D4 al pertenecer a G1 se conservó en un sesgo a la contingencia individual, mientras que D8

perteneciente a G2 mantuvo el sesgo a la contingencia compartida. En ambos casos se presentó la ocurrencia de apropiación conjunta en un 100%. Este factor de correspondencia resulta notable al cambiar de fase y cancelar la relación, se modifica el patrón de respuesta al volver a la preferencia individual. Dada la posibilidad del medio convencional y la práctica lingüística, la historia de interacciones puede involucrar el desarrollo de juicios cualitativos como la confianza, o la reputación, relacionados con variables verbales como los acuerdos, las declaraciones, las descripciones o las expectativas (Parks y Van Lage, 2013). La complejidad de estos intercambios, en términos de atender a la tarea situacionalmente o en proponer acuerdos estratégicos se asoció al tipo de contingencia vigente, las contingencias individuales no promueven el intercambio verbal y los segmentos colaborativos incrementan tal intercambio (Pulido, Rangel y Ortiz, 2013).

El desarrollo explicativo acerca de los intercambios sociales ha transitado hacia la necesidad de identificar la modulación entre factores lingüísticos (sean previos o espontáneos) y las condiciones consecuenciales (positivas o negativas) pues estas tienen un efecto diferencial (Carpio et al, 2008) en el desarrollo de las elecciones sociales. La programación de consecuencias negativas o de sanción también resultan formas básicas de promover el desarrollo de elecciones compartidas y se asocia a atribuciones propias de los individuos participantes en términos de su reputación, siendo esta una variable importante en el análisis al poder involucrar la dimensión de poder y sanción bajo un tipo de intercambio (Mulder, Van Dijk, De Cremer y Wilke, 2006).

Dentro de la perspectiva económica recientes trabajos con el propósito de mermar la tensión entre el bienestar individual y el colectivo, el análisis y marcos conceptuales apuntan a la necesidad de atender a criterios institucionales propios de los tipos de

intercambio que se desarrollan y a salvaguardar correspondencia entre el modo en que se produce y este se apropió, principalmente cuando los recursos son de acceso libre (Ostrom, 2000).

El presente trabajo se vincula en este contexto al aportar resultados a la discusión de la relevancia en la vinculación y correspondencia entre el modo en que se produce y apropia a fin de promover la elección sistemática de contingencias compartidas. La importancia de ello queda evidenciada en los trabajos de Ostrom (2000) a fin de auspiciar instituciones que formalicen este tipo de intercambios. Un aspecto relevante que se suma a esta caracterización es la exploración de los factores lingüísticos en forma de acuerdos, opiniones, reputación vinculados a la dimensión de poder y sanción. Estos aspectos son condicionados por el tipo de intercambio en que tienen lugar, por lo que resulta importante dar continuidad sistemática en diversas tareas la exploración de estas correspondencias identificadas. Precizando la caracterización paramétrica de la tarea y el dominio de esta resultan ser factores importantes analizar como parte de la estructura funcional Carpio et al. (2019).

Así mismo se reconocen algunas limitaciones a los estudios presentados. Vinculadas a aspectos metodológicos y de análisis. El estudio 1 atiende en sentido estricto a una exploración de replicación diádica para explorar el efecto del criterio compartido en la división de trabajo. La división en grupo obedece a la programación de las secuencias a fin de evaluar el efecto asociado a las ganancias. El acotamiento en los tiempos de participación de los individuos restringió la extensión del diseño. No obstante, los datos parecen consistentes con los hallazgos sistemáticos de estudios referidos (Pulido, Rangel y Ortiz, 2013; Pulido, Ribes, López y Reza, 2015 y Rangel y Peña-Pérez, 2016).

El estudio 2 también adolece de una extensión en la programación de sesiones, sin embargo, el dato resulta evidente. Se considera que la tarea y los materiales empleados resultan apropiados para continuar explorando distintos tipos de intercambio y explorar las variaciones asociada a los componentes de producción y apropiación.

En lo extenso del presente documento se ha desarrollado una propuesta de corte multidisciplinar que describe la convergencia entre dos disciplinas específicas: Ciencia Histórico Social y la Psicología. La propuesta enfatiza una perspectiva novedosa en la forma en que puede abordarse el análisis de la dimensión social del comportamiento humano, un enfoque que, en principio, rechaza todo intento de reduccionismo entre las disciplinas vinculadas. En general, la propuesta reconoce la necesidad de delimitar la dimensión social no en términos de el “número” de individuos que se agrupan, o como una propiedad especial de su especie. Se hace hincapié en la estructura funcional del ambiente en que toda relación interindividual tiene lugar.

Dentro de la propuesta se reconoce explícitamente el rol de la teoría psicológica como anclaje metodológico para el análisis a nivel molecular de las formaciones sociales o instituciones, las cuales son abstraídas como sistemas de contingencias en que las relaciones interindividuales se configuran de múltiples maneras, por ello, el nivel de análisis de ambos niveles observacionales (individual-social) son indisolubles rechazando con ello el reduccionismo biologicista (Shalins, 1982) y económico, no restándole importancia a las condiciones consecuenciales y al “valor” de dimensiones estrictamente económicas, sino que estas se presentan como insuficiente (Schuster y Perelberg, 2004), pues tal como lo apuntan los estudios transculturales incluso en condiciones evaluativas elementales como las estrategias “one shot” es posible advertir una relación íntima entre la estructura socio-

económica y la tendencia cultural a responder en términos de un tipo situación de apropiación especial: altruismo (Henrich et al, 2005).

El modelo no asume una correspondencia isomórfica entre las dimensiones y componentes funcionales propuestos y las formaciones sociales históricamente desarrolladas, sino que identifica de manera genérica regularidades compartidas y con base ello se proponen las categorías atendiendo en última instancia al ejercicio heurístico que ha representado la concepción Wittgensteniana (1953) acerca del lenguaje y la concepción Marxista sobre el devenir histórico y la condicionalidad de las estructuras económicas como base de la actividad y las relaciones sociales. Esta propuesta lejos de representar un fútil ejercicio anacrónico abarca una tendencia de reflexión crítica en torno a la teorización en las denominadas ciencias sociales (Rubinstein, 2013), la implicación de una auténtica teoría acerca de lo psicológico que, se distancie del dualismo y sustancialismo, pues han resultado ser las “preguntas” de un marco teórico impuesto por ideología más que por una construcción científica. Sin embargo, los sistemas o teorías no se combaten, sino que se desarrollan y se sistematizan nuevos modelos capaces de integrar los avances del anterior o el completo rechazo al mismo, al tener alternativas de mayor parsimonia y potencial heurístico. Esto resulta imperante, al reconocer el encierro teórico en que la disciplina social y psicológica se encuentran.

5. REFERENCIAS

- Andreoni, J. (1988). Why free ride? Strategies and learning in public goods experiments. *Journal of public Economics*, 37(3), 291-304.
- Andreoni, J. y Croson, R. (2008). Partners versus strangers: Random rematching in public goods experiments. *Handbook of experimental economics results*, 1, 776-783.
- Avalos, L. P., Bernal, N. E. R., Hernández, Á. K. Á., Velez, F. Y. M., y Ribes, E. (2014). Efecto del intercambio de recursos y fuerza de trabajo en la elección de contingencias compartidas. *Acta Comportamental*, 22(3), 295-314.
- Balliet, D. (2010). Communication and cooperation in social dilemmas: A meta-analytic review. *Journal of Conflict Resolution*, 54(1), 39-57.
- Brañas-Garza, P y Espinosa, M. (2009). Expectativas sobre comportamiento egoísta. *Cuadernos Económicos del ICE*, 77, 33-43.
- Bunge, M. (1975). *Teoría y realidad*. Barcelona. Ariel.
- Bunge, M. (1996). *Buscar la Filosofía en las Ciencias Sociales*. México: Siglo XXI
- Bunge, M. (2014). *Emergence and convergence: Qualitative novelty and the unity of knowledge*. University of Toronto Press.
- Carpio, C., Lechón, L. P., Chaparro, M., Coello, J.J. C., Medina, R. N. R., y Chávez, V. P. (2019). Elección entre ayudar vs no ayudar: nivel de dominio en la tarea. *Interacciones: Revista de Avances en Psicología*, 5(1), 25-31.
- Carpio, C., Silva, H., Pacheco-Lechón, L., Cantoran, E., Arroyo, R., Canales, C. y Pacheco, V. (2008). Efectos de consecuencias positivas y negativas sobre la conducta altruista. *Universitas Psychologica*, 7(1), 97-107.
- Colmenares, L. y Santoyo, C. (2012). Evaluación de la consistencia del comportamiento prosocial en dos juegos experimentales. *Revista mexicana de análisis de la conducta*, 38(2), 69-86.
- Fawcett, L. M., y Garton, A. F. (2005). The effect of peer collaboration on children's problem-solving ability. *British Journal of Educational Psychology*, 75(2), 157-169.
- González-Beltrán, L. F., y Santoyo Velasco, C. (2007). Cooperación en dilemas de bienes públicos: el tamaño del grupo como señal de aportación. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 33(2), 205-224.
- Grueneisen, S., y Tomasello, M. (2017). Children coordinate in a recurrent social dilemma by taking turns and along dominance asymmetries. *Developmental psychology*, 53(2), 265-273.
- Haley, K. J., y Fessler, D. M. (2005). Nobody's watching? Subtle cues affect generosity in an anonymous economic game. *Evolution and Human behavior*, 26(3), 245-256.
- Henrich, J., Boyd, R., Bowles, S., Camerer, C., Fehr, E., Gintis, H. y Henrich, N. S. (2005). "Economic man" in cross-cultural perspective: Behavioral experiments in 15 small-scale societies. *Behavioral and brain sciences*, 28(6), 795-815.

- Herrera, J. (2017). Ontología, lenguaje ordinario y modulaciones de la idea ciencia: una propuesta de análisis desde el materialismo filosófico de Gustavo Bueno. *Revista del instituto de filosofía*, 15(8), 67-98.
- Kantor, J. R. (1978). *Psicología interconductual. Un ejemplo de construcción científica sistemática*. México: Editorial Trillas.
- Kantor, J.R (2015). *La ciencia de la psicología*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Laugier, S. (2013). *Why we need ordinary language philosophy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lewontin, R, Rose, S y Kamin, L. (2004). *No esta en los genes. Racismo, Genética e ideología*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Milinski, M., Semmann, D., y Krambeck, H. J. (2002). Reputation helps solve the ‘tragedy of the commons’. *Nature*, 415(6870), 424-434.
- Mosterín, J. (2000). *Conceptos y teorías en la ciencia*. España. Alianza Editorial.
- Mulder, L. B., Van Dijk, E., De Cremer, D., y Wilke, H. A. (2006). When sanctions fail to increase cooperation in social dilemmas: Considering the presence of an alternative option to defect. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32(10), 1312-1324.
- Ostrom, E. (2000), *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Nagel, E. (1981). *La estructura de la ciencia*. Barcelona: Paidós.
- Nava, F. y Santoy, C. (2012). Efectos de la probabilidad de cooperación de los otros sobre el consumo en dilemas de recursos. *Revista mexicana de análisis de la conducta*, 38(2), 54-68.
- Palacio, L. y Parra, D. (2015). Tómelo o déjelo! Evidencia experimental sobre racionalidad, preferencias sociales y negociación. *Lecturas de Economía*, 82(enero-junio), 93-125
- Parks, C. D., Joireman, J. y Van Lange, P. A. (2013). Cooperation, trust, and antagonism: How public goods are promoted. *Psychological science in the public interest*, 14(3), 119-165.
- Pulido, L., Rangel, N. E., y Ortiz, G. (2013). El papel del intercambio verbal en la solución de tareas en niños de primaria. *Acta Comportamentalia*, 21(1), 36-52.
- Pulido, L., Ribes, E., Ortiz, I., Fuentes, V. E., y Reza, A. (2018). Respuestas y consecuencias compartidas en la elección de contingencias de altruismo parcial. *Acta Comportamentalia*, 26(1), 29-52.
- Pulido, L., Ribes, R., Ortiz, I. y Serna, L. (2015). Interacciones altruistas totales como función de la inducción de reciprocidad. *Revista Mexicana de Análisis de la conducta*, 41(1), 32-52.
- Pulido, L., Ribes, R., Ortiz, L. y Reza, A. (2015). Interacciones competitivas como función de la inducción de reciprocidad. *Acta Comportamentalia*, 23(4), 359-374.

- Ramani, G. B., y Brownell, C. A. (2014). Preschoolers' cooperative problem solving: Integrating play and problem solving. *Journal of Early Childhood Research*, 12(1), 92-108.
- Rangel, N., y Peña-Pérez Negrón, A. (2016). Efectos de la interacción verbal en el desempeño de tareas cooperativas. *Revista de psicología (Santiago)*, 25(1), 01-19.
- Ribes, E. (1985). ¿Conductismo o Marxismo?: Un falso Dilema. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 3(número monográfico), 255-295.
- Ribes, E. (1992b). Factores macro y micro-contingenciales participantes en la regulación del comportamiento psicológico. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 18 (número monográfico), 39-55.
- Ribes, E. (1995). Causalidad y contingencia. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 21(3), 123-142.
- Ribes, E. (2001). Functional dimensions of social behavior: Theoretical considerations and some preliminary data. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 27(2), 285-306.
- Ribes, E. (2013). Una reflexión sobre los modos generales de conocer y los objetos de conocimiento de las diversas ciencias empíricas, incluida la psicología. *Revista Mexicana de Psicología*, 30(2), 89-95.
- Ribes, E. (2018). *El estudio científico de la conducta individual: Una introducción a la teoría de la psicología*. México: El Manual Moderno.
- Ribes, E. y Pulido, L. (2015). Reciprocidad, tipos de contingencias sociales sistémicas y lenguaje: Investigación de las interacciones interindividuales. *Revista Mexicana de Psicología*, 32(1), 81-91.
- Ribes, E., Pulido, A., Rangel, N. y Sánchez-Gatell, E. (2016). *Sociopsicología. Instituciones y relaciones interindividuales*. España: Catarta.
- Ribes, E., Rangel, N., Juárez, A., Contreras, S., Abreu, A., Gudiño, M., y Casillas, J. (2003). Respuestas "sociales" forzadas y cambio de preferencias entre contingencias individuales y sociales en niños y adultos. *Acta Comportamentalia*, 11(2), 197-234.
- Ribes, E., Rangel, N., Magaña, C., López, A. G., y Zaragoza, A. (2005). Efecto del intercambio diferencial equitativo e inequitativo en la elección de contingencias sociales de altruismo parcial. *Acta Comportamentalia*, 13(2), 159-179.
- Ribes-Iñesta, E., Rangel, N., Zaragoza, A., Magaña, C., Hernández, H., Ramírez, E., y Valdez, U. (2006). Effects of differential and shared consequences on choice between individual and social contingencies. *European Journal of Behavior Analysis*, 7(1), 41-56.
- Roca, J. (2007). Conducta y Conducta. *Acta Comportamentalia*, 15(3), 33-43.
- Rubinstein, D. (2013). *Marx and Wittgenstein: Social praxis and social explanation*. Routledge.
- Ryle, G. (1967). *El concepto de lo mental*. Buenos Aires: Paidós.

- Schuster, R., y Perelberg, A. (2004). Why cooperate? an economic perspective is not enough. *Behavioural Processes*, 66(3), 261-27.
- Shalins, M. (1982). *Uso y abuso de la Biología. Una crítica antropológica de la sociobiología*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Smith, V. (2005). ¿Qué es la economía experimental? *Apuntes del CENES*, 7-16.
- Tamayo, J. (2016). Unificación-integración en psicología: un análisis de tres dimensiones de la discusión. *Revista Interamericana de Psicología*, 49(1), 15-26.
- Torres, C., Ortiz, G., Rangel, N., y González, V. (2012). Análisis del concepto de "Situación" en la estructuración de las funciones psicológicas. En M.A. Padilla y R. Pérez-Almonacid (Eds.), *La función sustitutiva referencial, análisis histórico-crítico/avances y perspectivas* (pp. 149-167). USA: University Press of the South.
- Velásquez, N. (2014). Del pluralismo al eclecticismo en la psicología de hoy: una reflexión epistemológica. *Tesis Psicológica*, 6(1), 151-172.
- Vidal de la Rosa, G. (2008). La Teoría de la Elección Racional en las ciencias sociales. *Sociológica (México)*, 23(67), 221-236.
- Wittgenstein, L. (1953). *Investigaciones Filosóficas*. Barcelona: Critica.